

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes..... 2 ptas
Provincias, trimestre.. 9 ..

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes: que es el periódico de mas grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director
Apartado de Correos 981

Casa de LA LIBERTAD Redaccion: MADERA, 8.
Administracion: SAN ROQUE, 7

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana en adelante.

Numero suelto, 10 céntimos

ALREDEDOR DE UNA PREGUNTA

¿La libertad o el Santo Oficio?

El cardenal primado, al inaugurar en el teatro Real el Congreso de Educación Católica, afirmó que la enseñanza religiosa no necesita de monopolios, «contando, como cuenta, con las dos armas de la libertad y el sacrificio».

Nosotros estaríamos de acuerdo con el arzobispo de Toledo si otras palabras de la misma oración inaugural no nos hicieran temer que la libertad no le parezca admisible más que cuando, tomada como un simple medio, se ponga al servicio de aquellos fines que la ortodoxia establece y aprueba; criterio que equivaldría a pedir la libertad para quienes piensan como el señor arzobispo, y a negársela a quienes en lo substancial opinasen de otra suerte.

Mas sea de esto lo que quiera, mucho convendría que en este Congreso católico, y lo mismo fuera de él, fijara cada cual sus posiciones con la claridad que requiere la propia convicción y la trascendencia de los momentos por que atraviesa el país. Decimos esto pensando en el significativo episodio, interesantísimo para la vida cultural de España, que se ha desarrollado poco antes de ese Congreso de Educación Católica, entre la Junta para Ampliación de Estudios y los padres de la Compañía de Jesús.

Mercede ser extractado de las páginas de la Revista «Razón y Fe». En ellas, un padre jesuita, a quien, por cierto, un nombramiento ministerial sentó en el Consejo de Instrucción pública, lanzóse a combatir a la Junta con más vehemencia que exactitud de datos, en forma que si a los respetables miembros de aquel organismo les pareció mal, acaso a la misma Compañía no le haya parecido bien. La Junta para Ampliación de Estudios rectifica esos errores en una hermosa carta al padre provincial, que «Razón y Fe» publica. Y en el mismo número de esa Revista de los jesuitas, aunque dejando la responsabilidad del ataque a la sola pluma que lo escribiera, con la cual no se solidariza la Compañía, se hacen algunas observaciones a la Junta, limitando ya la discusión a un único punto fundamental.

¿De qué se trata? Se trata de algo que afecta a la esencia de la cultura científica y de la civilización política de nuestra patria. Repetimos que los padres jesuitas sólo mantienen uno de los varios cargos que se formulaban en el poco meditado artículo del consejero de Instrucción pública. Los demás quedan abandonados. Ya no se acusa a la Junta, por ejemplo, de imprimir sus libros en papel caro y lujoso, después que aquella ha contestado que sólo emplea ese papel en algunas obras que imprescindiblemente lo requieren, como la Paleografía, que acaba de editar, escrita... por un eminente padre de la Compañía de Jesús.

No. Los jesuitas no encuentran excesivas las consignaciones que invierte la Junta, ni discuten su honorabilidad y competencia, ni miran con malos ojos la que llaman «obra espléndida de cultura patria que trae entre manos la Junta, con aplauso de propios y extraños». ¡Ah! Pero entre los miembros de la Junta hay muchos en quienes creen reconocer la huella espiritual de la Institución Libre de Enseñanza y del magisterio inolvidable de D. Francisco Giner de los Ríos. Y se preguntan los padres, como la cosa más natural del mundo, si hombres de esas ideas pueden desempeñar los cargos públicos de carácter educador en España. «En Centros de educación», dicen al pie de la letra—pagados por el Estado católico, ¿se puede prescindir de las creencias de los educadores y tomar como norma esencial, única, la competencia científica?»

Pregunta grave, gravísima, que ni los padres jesuitas ni el Congreso de Educación Católica tienen derecho a dejar sin una inequívoca respuesta. Lo menos que todos debemos exigir y exigirnos, en estas horas críticas, es que cada cual ocupe lealmente su puesto y que sepamos con qué criterio aspira a prevalecer cada una de las fuerzas sociales. Puesto que el Congreso de Educación Católica no es una mera Asamblea científica o pedagógica, sino un «recurso», como ha escrito un obispo; un «plebiscito», como ha proclamado otro prelado, conviene que, antes del escrutinio, se nos diga con claridad qué es lo que se vota.

Para la provisión de cátedras, para el desempeño de las funciones docentes y educadoras, ¿hay que investigar las creencias o basta atender a la competencia científica? Los españoles no católicos y los españoles cuyo catolicismo difiere substancialmente del de los jesuitas, ¿deben ser excluidos de determinados cargos públicos? Las derechas políticas y sociales han hecho acto de presencia en el Congreso de Educación Católica. Esas derechas aspiran a gobernar. Pueden gobernar mañana.

Obligadas están a decirnos cómo gobernarían frente a estos importantes problemas de la educación y la cultura.

¿Exigirían a los profesores y educadores oficiales—como, al parecer, pretenden los padres jesuitas—la profesión de determinadas ideas y creencias? ¿No? ¿Colocarían en igual situación de derecho, con igual respeto, con igual dignidad, a los españoles de todas las doctrinas, mirando sólo a su capacidad y a su conducta? Entonces nada habríamos de objetar, y la lucha—o cooperación—ideal se desenvolvería normalmente con aquellas nobles armas de la libertad y el sacrificio.

¿Sí? ¿Pedirían una previa profesión de fe, seleccionarían las creencias de los educadores, funcionarios del Estado? En este caso habría que nombrar de real orden una Comisión o Tribunal competente, formado por eclesiásticos, ya que en tales materias sólo son competentes los teólogos, el cual, separando sutilmente el trigo de la cizaña, definiría en cada caso qué doctrinas y qué profesores se hallaban dentro de la estricta ortodoxia, y cuáles otros abrigaban ideas menos conformes con las declaraciones de los Concilios ecuménicos y con las enseñanzas de los Sumos Pontífices. Luego, de acuerdo con el fallo de ese Tribunal eclesiástico, intervendrían dócilmente, para darle efectos legales, las autoridades del Estado. Esta es, por lo menos, una solución clara. Tiene el inconveniente de no ser nueva. La ensayamos en España, desde fines del siglo XV, con el nombre de Santo Oficio o Tribunal de la Suprema Inquisición.

Pero, en fin, lo primero es que cada cual tome sinceramente su partido. La Junta para Ampliación de Estudios no necesita defenderse. Los nombres de sus miembros, firmantes de la carta, son la mejor prueba de imparcialidad y ponderación. Ramón y Cajal, Gabriel Maura, Carracido, Menéndez Pidal, Builla, el doctor Márquez, Vincenti, Casares, Orueta, el general Marvá, Gimeno, Torres Quevedo, Ascarza, Sánchez Toca, el vizconde de Eza y Bolívar... ¡He ahí la Junta que alarma a la Compañía de Jesús!

«Hemos procurado—dicen en su carta esos hombres eminentes—ayudar un poco a la formación del personal científico, escogiendo las personas que nos parecían más preparadas. Una crítica que muestre que no lo son sería una crítica sana; pero la objeción de que procedan de esta o de otra escuela, aparte la falsedad del hecho, coloca la cuestión en un terreno donde nos sorprendería que la Compañía de Jesús quisiera aventurarse.»

¿Persiste la Compañía en esa aventura?... Los jesuitas ejercen, naturalmente, un papel preponderante en el actual Congreso de Educación Católica. Aunque las diversas Ordenes y Congregaciones religiosas están representadas en las varias Secciones técnicas del Congreso, solamente, entre aquellas, la Compañía de Jesús figura en la Comisión organizadora y en el Comité Ejecutivo. Este Congreso católico ofrece, pues, una ocasión propicia, más aún, inexcusable, para definir criterios y actitudes; sobre todo, si se tiene en cuenta que se ha utilizado para una manifestación de derechas, rodeándose de aquellos elementos de tradición, poder y riqueza, cuya compañía tanto suelen ellas apetecer.

LUIS DE ZULUETA

La muerte de la Duse

El traslado a Italia

Pittsburgo 22.—El cuerpo de Eleonora Duse será trasladado a Italia en un paquebote de dicho país, que saldrá de Nueva York el 1 de Mayo. Veinte individuos de la compañía que la acompañaban en su «tournee» embarcarán en el mismo vapor.

Impresión en Roma

Roma, 22.—Aunque hace bastantes años que había pasado la época de gloria de Eleonora Duse, su muerte ha causado en el público italiano la impresión de un verdadero duelo nacional.

Los periódicos consagran largos artículos a la ilustre trágica. Se asegura que los funerales se verificarán a expensas del Gobierno.

Una recién casada intenta suicidarse

Sama de Langreo, 22.—En el inmediato pueblo de La Felguera intentó suicidarse ingiriendo cuatro pastillas de sublimado Valentina Vázquez, de veintiséis años.

Valentina contrajo matrimonio hace apenas tres meses y se atribuye el intento de suicidio a las frecuentes escenas de celos que le promovía el marido.

El estado de la suicida es grave.

EN SAN SEBASTIAN

Lizárraga, muerto por un tranvía

San Sebastián, 22.—Un tranvía arrolló esta tarde, matándole, al director de un semanario nacionalista, D. Antonio Lizárraga, muy conocido en San Sebastián.

El suceso ha ocurrido en la carretera de Pasajes, al intentar el Sr. Lizárraga subir al convoy entre el coche motor y el remolque. Este último coche le pasó por encima, destruyéndole.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lozama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Manuel de Castro Tiedra, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Antonio García Romero, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis de Sival, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta.

Cantos "rodaos,"

A COMPRAR LA CEDULA

Lo voy a pasar muy mal este mes, con mil apuros, porque pago nueve duros de cédula personal; y como, si no la pago y la presento después, no cobro a final de mes, díganme ustedes, ¿qué hago?

Pues lo que cualquiera haría: resignarme ante el aumento y que se repita el cuento de aquel padre que tenía seis chicos, y, para ahorrar, discutiendo a su manera, daba un real al que se fuera a la cama sin cenar, y al levantarse, el muy tonto, que así quizás llegó a rico, erigía a cada chico un real por el desayuno.

[Nueva cédula, qué horror! Nueva cédula! ¡Y pensar que la del año anterior la tengo sin estrenar!

EL SABROSO BURRO

Un doctor americano, aficionado al estudio, que ha hecho varias experiencias comiendo carne de muchos y diversos animales, afirma que la del burro es un manjar excelente, sabroso como ninguno, que semeja a la del pollo en el aroma y el gusto. Si ya hay hombres que burrean y hasta dan coces algunos, en cuanto en nuestras cocinas entre la carne de burro, va a atronar nuestros oídos un concierto de rebuznos. Y lo peor y más grave es que, como hay en el mundo tanto hambriento, en cuanto sepan que tiene el asno buen gusto, muchos varones ilustres, que hasta ejercen cargos públicos... ¡van a llevar a diario mordiscos morrocotudos!

JOSE RODAO

COMUNISTAS Y FASCISTAS

Los sucesos de Niza

París, 22.—Se conocen nuevos detalles de los disturbios ocurridos en Niza, que han sido mucho más graves de lo que al principio se había creído.

El corresponsal de la Agencia Radio, en Niza, telegrafía la siguiente información: Con motivo de la bendición de la bandera de la Sección fascista, que debía verificarse en la iglesia de San Jerónimo, en el barrio viejo de la ciudad, con asistencia del cónsul general de Italia y de los vicecónsules, se han producido graves incidentes.

La Unión de Sindicatos obreros de los Alpes marítimos y la Asociación de mutilados extremistas habían anunciado, por medio de carteles y avisos en la Prensa, que estaban dispuestos a impedir la ceremonia. Cuando los grupos fascistas empezaron a llegar ante la iglesia, se hallaron en presencia de una numerosa contra-manifestación, en la cual dominaba el elemento italiano.

A pesar de las protestas, los fascistas pudieron penetrar en el templo, acompañados del cónsul de Italia y dos vicecónsules. Pero pronto se produjeron colisiones aisladas, cambiándose numerosos estacazos entre los dos bandos. Terminada la misa, cuando los fascistas quisieron retirarse con sus banderas, los comunistas y sindicalistas intentaron arrebatarlas. La lucha fue reñida, aunque corta.

En pocos minutos quedaron numerosas personas heridas de arma blanca y de fuego. Un fascista, miembro importante del partido llamado Stoll, ha resultado con heridas de gravedad. La Policía rechazó a los manifestantes; pero el cónsul general y otros fascistas quedaron bloqueados en la iglesia. Se llamó con urgencia al prefecto de los Alpes Marítimos y a la gendarmería.

A todo esto la afluencia de manifestantes iba creciendo en las calles vecinas. La Policía tuvo que acordar con la iglesia. Al cabo de media hora el prefecto de los Alpes Marítimos se personó en el lugar del suceso con refuerzos de Policía.

Se formó un piquete de gendarmería a caballo, que permitió la salida de la iglesia del cónsul y las otras personas. Los comunistas y antifascistas empezaron a tirarles piedras, recrudesciéndose la lucha. Sonaron muchos tiros, que sembraron el pánico entre el público.

Este suceso ha producido enorme sensación, sobre todo en los barrios viejos, donde la mayoría de los habitantes son italianos.

DE BILBAO

El asesinato de una niña

Bilbao, 22.—El juez del distrito del Hospital ha levantado la incomunicación que pesaba sobre el procesado Ignacio Presa, detenido con motivo del asesinato de una niña en Baracaldo.

Expediciones infantiles

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Bilbao ha organizado la primera de sus expediciones de niños pobres de las escuelas públicas de la villa al Sanatorio de Pedrosa, habiéndose efectuado el correspondiente sorteo.

Homenaje al fundador de Montevideo

Amplio detalles del homenaje dedicado por los deportistas uruguayos al que fué fundador de Montevideo, hijo de Durango, D. Bruno de Zavala.

Recibidos los expedicionarios en la estación de la ciudad por las autoridades de la misma, se dirigieron a la casa donde nació el Sr. Zavala y tuvo lugar la ceremonia de descubrir la lápida que aquellos le dedican. Tiene la lápida esta inscripción: «A D. Bruno Mauricio de Zavala, la Asociación Uruguaya de «football».

Durante esta ceremonia pronunciaron discursos el representante uruguayo, Sr. Martínez LaGuarda; el alcalde de Durango y el presidente de la Diputación.

Después los forasteros presenciaron un partido de pelota y fueron obsequiados con un «lunch» por el Ayuntamiento.

Dos obreros heridos

En la mina llamada «Malasperra» han resultado heridos, por un derrumbamiento de tierra, los obreros Domingo Taravilla e Hilario Martínez. Después de curados en la Casa de socorro han pasado al hospital.

Un agresor agredido

Mérida, 22.—En el inmediato pueblo de Valverde de Mérida el guardia municipal Pedro Tejado Sánchez delinó al vecino, Santiago Benítez Carracedo por promover escándalo.

Cuando le pusieron en libertad fué al domicilio del guardia e intentó agredirle. Tejado le hizo dos disparos de pistola y le tiró de gravedad en el vientre y en el costado izquierdo. Ingresó en la cárcel.

Doble asesinato en Sevilla

Sevilla, 22.—En la calle de la Pureza, del barrio de Triana, se ha cometido esta tarde un doble asesinato.

Un individuo llamado Eduardo Díaz Arcos, alias «Maerilla», se abalanzó sobre los hermanos José y Serafín Gómez Rodríguez, de veintinueve y treinta años, respectivamente, y sin mediar palabra le asió al primero un navaja-zo que le partió el corazón.

A continuación agredió a Serafín, dejándole moribundo.

Entre «Maerilla» y sus víctimas existían antiguos resentimientos, siendo los tres individuos de malos antecedentes.

DE PORTUGAL

El raid Lisboa-Macao

Lisboa, 22.—Se ha recibido el siguiente radiograma de El Cairo:

«Aterrizamos normalmente en El Cairo, después de nueve horas quince minutos de vuelo.» Van cubiertos 4.405 kilómetros de viaje aéreo. Después de descansar, los aviadores Paes y Belras seguirán el raid a Macao, a bordo del avión «Patria». La primera etapa será de El Cairo a Damasco (750 kilómetros).

Muerto por un «guardián»

Ayer, en una taberna del llamado Barrio Alto, penetraron varios guardias civiles para poner orden entre varios borrachos que reñían. Uno de ellos, llamado «el Mano muerta», al ser intimado por uno de los policías para que le acompañara en calidad de detenido, sacó una navaja. El guardia hizo contra él dos disparos, malhiriéndole.

Entre los gritos de los compañeros del herido y las protestas del público, fué trasladado al Hospital en una camilla. El herido, al que uno de los proyectiles le había alcanzado en el cuello, falleció en el trayecto.

Una imprudencia

Por haberle estallado en la mano un petardo de los que se usan en los festejos, resultó con una mano destrozada José Horta, carpintero de oficio.

Estos accidentes se vienen sucediendo con lamentable frecuencia.

DE ITALIA

Reunión de la nueva Cámara

Roma, 22.—La nueva Cámara abrirá su legislatura el día 24 de Mayo próximo, aniversario de la entrada de Italia en la gran guerra. La sesión de apertura se consagrará al juramento de los diputados y senadores ante el rey, miembros de la familia real y príncipes. El Cuerpo diplomático asistirá a dicha ceremonia. A continuación se dará lectura del mensaje de la Corona.

En segunda, la Cámara empezará el examen de las duodécimas provisionales para seis meses o un año, puesto que los créditos acordados expiran el día 30 de Junio.

Se cree también que Mussolini hará una exposición del uso y de los resultados de los plenos poderes.

A continuación, la Cámara discutirá los diferentes Tratados de comercio que ha firmado el Gobierno italiano, aplazando sus sesiones hasta el otoño. La legislación durará probablemente un mes.

IDEOGRAMA LA ESTULTA COMPLICIDAD

«No hay más que una sola virtud: la de olvidarse de sí mismo como persona; ni más que un vicio: el de acordarse demasiado de sí.» Fichte: «Guía para la vida feliz».

Los comentaristas de lo vivido apenas si escribimos ya crónicas y hacemos pedantes bibliografías. Ello obedece a un sentimiento de vanidad huera egolátrica. Deseamos pasar por sabios, como si nos fuera posible conocerlo todo y pudiéramos emular a los especialistas, en vez de consagrarnos a nuestra labor humilde de divulgadores. Nos parecemos demasiado a esos directores de orquesta de aldea que tocan todos los instrumentos, y todos mal, y a quienes no falta para concertar los esfuerzos ajenos sino una sola cosa: saber manejar la batuta y hallarse verdaderamente capacitados para dar matiz al conjunto.

Resbalar, sobre todo, sin apoyarse demasiado, como aconsejaba el precepto galo: ser un poco filósofos y un mucho artistas; mostrarnos, ante todo, seres humanos y ciudadanos de nuestro mundo y de nuestra época; todo esto es muy difícil y poco estuendoso. Preferimos asombrar a las gentes con nuestras nebulosidades y nuestras paradojas, y hacerlas creer que hay una superioridad en el literarismo. Lejos de ser los intérpretes del común sentir y del claro juicio, nos deleitamos llevando el asombro a los entendimientos medianos o haciendo disertaciones de cátedra, muy notables a veces; pero siempre impropias de las columnas del periódico, y que nos permiten halagar a tirios y a troyanos, a blancos y a negros, a verdugos y a víctimas; buscar nuestro bienestar material y renegar de los ideales del pueblo trabajador y explotado, a título de aristócratas de la inteligencia.

Pero, alguna vez, convendría que, en vez de ahondar en los libros, nos dedicásemos a bucear en las almas. Ocasión para ello propicia nos ofrece el crimen del coche ambulancia del tren de Sevilla. A punto va de ser aclarado el misterio, nos aterra el saber que sus autores sanguinarios no fueron hombres desprovistos de toda cultura ni campesinos medio salvajes, sino gentes acostumbradas a conversar y departir con personas civilizadas. Todas ellas sabían leer, escribir y contar; sobre todo, contar. Huelga hablar en esta ocasión de analfabetismo; tampoco hay para qué clamar contra el alcohol, puesto que uno de ellos, por lo menos el suicida, no había jamás sino agua pura; menos hay por qué comentar sus herejías ni sus exaltaciones revolucionarias. Eran hombres como muchos a quienes damos en la calle la mano, y esto es lo más sensible y doloroso; porque cuando los asesinos se parecen demasiado a las llamadas personas decentes no cabe sino reconocer que el responsable de tan odiosos y salvajes delitos no es la moralidad, ni la cultura, ni el modo de pensar y sentir de un hombre, sino el ideario de todos.

Observemos con un poco de atención lo que ocurre en nuestra civilización presuntuosa. Un libro, un drama, una disertación, un artículo periodístico no pueden encerrar un contenido ético sin ser calificados de cursis. Quien consagra su actividad a censurar los vicios y las abyecciones de la sociedad en que vive, es considerado retardado, anticuado y vulgar. Es preciso ser indulgente con los groseros, los invertidos, los ebrios consuetudinarios y los atormentadores de mujeres, y llamarse sus camaradas. Hay que buscar disculpa a las dilapidaciones, a las apostasías y a las concupiscencias de gobernantes y gobernados; es obligado renunciar a los ideales y adaptarnos a lo que se llama la realidad. Luego, cuando todos quedamos aterrados ante un crimen repugnante y sombrío, queremos estudiarlo en los libros de los penalistas o de los psicólogos modernos y seguir desconociendo que, precisamente para evitar la frecuencia de esos delitos, habíamos defendido un ideal político, social y artístico. Ahora no hay ideales. Ello es anticuado y sobrado inocente. El crimen, se dice, nada tiene que ver con los programas ni las utopías. Pero si los ideales han muerto y los delitos de conciencia no son tales delitos, y los fraudes hechos a la verdad no son tales fraudes, y los crímenes no castigados en el Código no son tales crímenes, cuando queremos penar los de sangre lo haremos; pero, ¿en nombre de qué?

Desengañémonos; lo he dicho no ha mucho, y lo repito: para evitar los asesinatos salvajes y los robos a mano armada, no bastan las leyes penales; es absolutamente preciso que la sociedad castigue con sanciones energéticas e ineludibles los hechos vergonzosos que ahora no la tienen. En tanto que sea posible enriquecerse por malas artes sin ir a presidio, hacer de la política granjería y de la literatura vil oficio de proxenetas; mientras no sea combatida el hambre como genitora del vicio y nos parezca bien que millones de hombres sucumban al capricho de unos cuantos, y, en

EL MISTERIO DEL RELOJ

La hora de la verdad

Coppel regala un cronómetro de oro a los lectores de LA LIBERTAD



Instrucciones para optar al regalo

Para optar al magnífico reloj de oro, cuyo valor es de mil pesetas, que la Casa Coppel...

MICROFONO

VISITAD CASA ROMERO, Fuencarral, 68.

LA RADIO IBERICA

desear nombrar agentes exclusivos en todas las capitales de provincia...

RADIOTELEFONIA: Aparatos receptores y accesorios de todas clases. Casa especialista...

DE MARRUECOS DESDE MELILLA

Aterrizaje forzoso. Melilla, 22.—Cerca del campamento de Dar-Drius...

El batallón de Valencia en Dar-Drius. Después de ser relevado de las posiciones...

El enemigo, cañoneado. Las baterías de la posición de Tizel-Azza Norte...

Un moro leal, herido. En la enfermería de Dar-Drius ha ingresado un moro...

Varias noticias. Ha llegado el comandante médico Bastos. Proyéctase instalar un quirófano...

DESEDE CEUTA. Moros que se someten. Ceuta, 22.—En la posición de Uad-Gan se han presentado cuatro rifenños...

Aterrizaje con averías. El teniente Quintana y el sargento González, tripulando un aeroplano...

Causa importante. Toledo, 22.—En la Audiencia ha comenzado la vista de la causa contra Pedro Hierro...

EN QUE QUEDAMOS? La apertura y el cierre de los comercios. En vista de que existe alguna confusión...

La onda de la Radio-Ibérica. Los directores de la Radio-Ibérica han tenido la deferencia de contestar a la observación...

El periodismo y la radiotelefonía. Londres, 21.—Se ha celebrado en Southport la diecisiete reunión anual de la Unión Nacional...

El presidente, Mr. W. Meakin, pronunció un discurso, en el cual manifestó su opinión de que la telefonía sin hilos...

Además que es casi seguro que, en un porvenir cercano, hará su aparición el periodista «radio», que desarrollará una nueva técnica...

El resultado de los noventa primeros minutos fue un empate a dos tantos, marcando uno más, en los treinta minutos de prórroga...

La formación de los equipos era la siguiente: Olympique—Hynbecke; Jackter, Seltz, Michel, Boyer, Sabrini, Crut, Torta, Michel, Boyer, Sabrini, Crut, Douglas.

El campeonato de levantamiento de pesos. En los días 30 de Abril y 3 de Mayo se celebrará en el local de la R. S. G. E. el campeonato castellano de levantamiento de pesos.

Los concursantes se dividirán, con arreglo a su peso, en las tres categorías siguientes: Pesos pluma, hasta 60 kilogramos; ligero, hasta 65,000; medio, hasta 70; semigrande, hasta 82,500; y grande, desde 82,500 en adelante.

El orden de los ejercicios será el siguiente: Día 30 de Abril.—Tiempo de un brazo. Arrancada de un brazo. Fuerza de dos brazos. Día 3 de Mayo.—Arrancada a dos brazos. Los tantos de los árbitros serán inapelables.

DEPORTES

El Olympique gana la copa de Francia. En París, en el Stadium de Pershing, se ha celebrado el final de la copa de Francia...

La formación de los equipos era la siguiente: Olympique—Hynbecke; Jackter, Seltz, Michel, Boyer, Sabrini, Crut, Torta, Michel, Boyer, Sabrini, Crut, Douglas.

El resultado de los noventa primeros minutos fue un empate a dos tantos, marcando uno más, en los treinta minutos de prórroga...

La formación de los equipos era la siguiente: Olympique—Hynbecke; Jackter, Seltz, Michel, Boyer, Sabrini, Crut, Torta, Michel, Boyer, Sabrini, Crut, Douglas.

El campeonato de levantamiento de pesos. En los días 30 de Abril y 3 de Mayo se celebrará en el local de la R. S. G. E. el campeonato castellano de levantamiento de pesos.

Los concursantes se dividirán, con arreglo a su peso, en las tres categorías siguientes: Pesos pluma, hasta 60 kilogramos; ligero, hasta 65,000; medio, hasta 70; semigrande, hasta 82,500; y grande, desde 82,500 en adelante.

El orden de los ejercicios será el siguiente: Día 30 de Abril.—Tiempo de un brazo. Arrancada de un brazo. Fuerza de dos brazos. Día 3 de Mayo.—Arrancada a dos brazos. Los tantos de los árbitros serán inapelables.

Una gran fiesta en el Real. El Comité Olímpico Español se propone organizar para el sábado 10 de Mayo, una función artística en el teatro Real...

El Club Deportivo Elips cita a las Sociedades que han aceptado el reto para jugar la copa de plata para una entrevista en Montero, num. 1, el día 28 del corriente...

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

El primer equipo infantil del Norte Deportivo reta a todos los equipos infantiles en los campos y lugar que designen.—El capitán, Ordiera.

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

El primer equipo infantil del Norte Deportivo reta a todos los equipos infantiles en los campos y lugar que designen.—El capitán, Ordiera.

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

El primer equipo infantil del Norte Deportivo reta a todos los equipos infantiles en los campos y lugar que designen.—El capitán, Ordiera.

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

El primer equipo infantil del Norte Deportivo reta a todos los equipos infantiles en los campos y lugar que designen.—El capitán, Ordiera.

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

El primer equipo infantil del Norte Deportivo reta a todos los equipos infantiles en los campos y lugar que designen.—El capitán, Ordiera.

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

El primer equipo infantil del Norte Deportivo reta a todos los equipos infantiles en los campos y lugar que designen.—El capitán, Ordiera.

Para el próximo mes de Mayo, el primer equipo del Norte Deportivo desea jugar contra el primer equipo de la Deportiva de Ajarquez. Caso de aceptar, ruego de las señas para fijar condiciones.

pones que se detendrá el reloj a las catorce ni a las veintitrés. Los cupones que semejante absurdo contengan serán anulados.

En honor de Anibal Vela

En el Círculo de Bellas Artes se ha verificado un banquete en honor del joven bajo Anibal Vela...

Sentáronse en la presidencia, con el festejado, su profesor, Sr. Castro, los maestros Villa y Saco del Valle...

Blas mereció el homenaje Anibal Vela, a quien espera el porvenir más halagüeño. En el banquete, como por fortuna ya va siendo costumbre, quedaron suprimidos los brindis y discursos.

La firma de ayer

Gracia y Justicia.—Nombrando canónigo de la S. I. Colegial de Logroño a D. Clemente de Cosío Fernández.

Hacienda.—Nombrando vocal de la Junta Consultiva de Moneda a D. Francisco J. Belda y Pérez Nueros...

Nombrando vocal de la Junta Consultiva de Moneda a D. José Luis de Ussía y Cubas, conde de los Gaytanes.

Nombrando vocal de la Junta Consultiva de Moneda a D. Antonio Florez de Lemus.

Nombrando vicepresidente de la Junta Consultiva de Moneda a D. Francisco J. Belda y Pérez Nueros.

Los toreros heridos

El valiente diestro madrileño se encuentra algo mejorado de su lesión. La noche última la pasó muy intranquilo...

A las cuatro y media de la tarde de ayer, el doctor D. Esteban Hernández levantó el apósito, encontrando la herida en buen estado...

El herido resistió con gran enteraza la cura. Victoriano Roger perderá por este percance las corridas del próximo domingo, 27, en Barcelona...

Las últimas noticias que se reciben de Málaga sobre el estado de Barajas, dicen que dicho diestro ha sido operado en la clínica del doctor García Recto...

Barajas pasó la noche bastante intranquilo, debido a los fuertes dolores que le ocasiona la lesión, que es de siete centímetros de profundidad...

La herida que sufre Fuentes Bejarano sigue su curso natural, sin temor alguno por parte de los médicos de que puedan ocurrir complicaciones.

El estado de este valiente novillero sigue siendo grave, y según noticias recibidas ayer, parece que se ha agravado aún más por presentarse una infección pulmonar...

El herido se muestra muy aplomado y sólo a fuerza de inyecciones logran los médicos reanimarle.

UN AFFAIRE RUIDOSO La quiebra del Banco de Castilla

Suspendimos nuestra información en espera de que nuevas resoluciones judiciales abrieran nuevos horizontes al ruidoso suceso.

Fundábase el auto de procesamiento de los consejeros del Banco de Castilla en el hecho delictivo de la emisión de cheques falsos.

A estos escritos el Supremo ha proveído, por auto de 19 del corriente, reformando el de procesamiento contra el conde de Artaza...

He aquí el principal considerando del auto de reforma: «Considerando que no habiéndose acreditado hasta el actual momento procesal...

«Estimase, pues, delictivos los actos realizados por el conde de Moral de Calatrava y el director del Banco, Sr. Lozano...

«El fiscal informó en el sentido de que se mantuviera el auto de procesamiento para todos los

«El número de defunciones ha disminuido en 54 con respecto a la estadística de la semana anterior, estando en baja las causadas por enfermedades del aparato respiratorio.»

«Los que mueren en Madrid.—Leemos en «La Voz Médica»: «Durante la semana del 7 al 13 del actual han ocurrido en Madrid 245 defunciones...

«Las principales causas de defunción son las siguientes: Bronquitis, 27; bronconeumonía, 39; neumonía, 3; enfermedades del corazón, 23; congestión, hemorragia y reblandecimiento cerebral, 17; tuberculosis, 27; meningitis, 19; cáncer, 10; nefritis, 7; sarampión, 6.

«El número de defunciones ha disminuido en 54 con respecto a la estadística de la semana anterior, estando en baja las causadas por enfermedades del aparato respiratorio.»

Dr. Balaguer, Vacuna, 4 a 6. Prociados, 25.

vez de constituirnos censores suyos, nos hagamos sus siervos por una merced o una vanidad. En tanto que tengamos disculpa para los delos en que la víctima está en pie, husearemos en vano el remedio a una depravación contagiosa de que están atacados más de la mitad de los vividores de todo género.

Para adoctrinar a los hombres, para hacerlos mejores, hay que darles ejemplos; es preciso ser pobre, desinteresado, no renunciar a lo que se considera verdadero por treinta denarios ni por trescientos mil; combatir sin tregua todo género de injusticias, estén donde estén y sean de la especie que fueren.

ANTONIO ZOZAYA DE SOCIEDAD

En el Ritz se ha inaugurado la temporada de primavera y resultado brillantísima. Las mesas se encontraban adornadas con rosas de té y ocupadas por selecta concurrencia.

Con los príncipes de Ligne coniteron el embajador de Bélgica y la baronesa Boohgrave, marquesa de Laun y su hermana Cristina Arfeuga, señores de Muñoz y Rocafuente...

El embajador de España en la Argentina, marqués de Amposta, sentó a su mesa a la señora viuda de Huriado con sus hijos...

En otras mesas estaban el ministro de Cuba, Sr. García Ronil, con su hija, Mrs. Harris, y señores de Navarro, secretario de la Embajada de los Estados Unidos...

En otras mesas estaban el ministro de Cuba, Sr. García Ronil, con su hija, Mrs. Harris, y señores de Navarro, secretario de la Embajada de los Estados Unidos...

Después de la comida empezó el baile, a los acordes de las orquestas Boldi y Padureano, con exhibiciones de la pareja miss Tilca y Gherardy, que obtuvo grandes aplausos.

En Valencia ha fallecido el distinguido señor D. Jesús Cencillo, ilustre abogado y ex delegado de Hacienda de aquella provincia.

A sus hijos y viuda enviamos nuestro más sentido pésame.

Para el joven y distinguido abogado D. José María Lain ha sido pedida la mano de la bellísima señorita María de los Dolores Carrasco y Redondo, de noble familia toledana.

La boda se celebrará en breve y en la mayor intimidad, por el reciente luto que tiene la novia.

Entre los novios se han cruzado valiosos regalos.

BRUMMEL Radiotelefonía

Para demostración de que en España existen profesionales de radio de tanta o mayor competencia que los extranjeros...

Los armónicos de las estaciones emisoras son, como se sabe, imperfecciones, no sólo porque molestan interrumpiendo las ondas de otras radiodifusiones...

Por el contrario, de estas dos instalaciones radiomisoras extranjeras la estación de la Marina en la Ciudad Lineal, montada por el señor Castilla...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

Explican los hermanos La Riva el cambio de 530 a 411 metros en la longitud de su onda, como medio de evitar las interferencias de las estaciones de los barcos...

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

El misterio del reloj. Este cupón debe dirigirse a la Administración de LA LIBERTAD San Roque, 7. Madrid, indicando en él sobre «Para el Concurso».

Formulario for the watch contest with fields for Name, Address, and Province.



EL CRIMEN DEL EXPRESO DE ANDALUCIA

LA CONDICION SOCIAL DE LOS AUTORES HA PRODUCIDO SENSACION



JOSE SANCHEZ NAVARRETE, EMPLEADO EN CORREOS, CONVICTO Y CONFESÓ DE SER QUIEN ALQUILÓ EL AUTOMÓVIL QUE FACILITÓ LA HUIDA DE LOS AUTORES DEL ASESINATO

El interés aumenta

El rápido desarrollo de los acontecimientos que cada día se ofrecen al ánimo suspensivo del lector, hace que aumente en proporciones extraordinarias el interés despertado por este sensacional suceso.

Prueba de ese interés, reveladora de la emoción causada por el horroroso drama del expreso de Andalucía, estuvo en la avidez con que el público arrastaba los periódicos de manos de los vendedores, parándose en las aceras para leer los detalles del tremendo crimen y del descubrimiento de sus autores.

La muerte de Teruel

El suicidio de Antonio Teruel ha sido el punto de partida para descubrir el velo misterioso que ocultaba a los autores del doble asesinato y robo.

Conviene, por tanto, para no volver sobre este extremo de nuestra información, publicar los detalles complementarios que conocemos acerca de Antonio Teruel y Carmen Atienza.

No eran casados

Se ha dicho que Carmen Atienza no estaba casada con Teruel, sino que era su amante.

La noticia es cierta. Carmen y Antonio eran amantes desde hace unos tres años, y durante mucho tiempo, mientras se jugó en Madrid y Antonio halló trabajo y remuneración como «croupier», vivieron felices.

Los vecinos de su anterior domicilio, calle de Provisiones, número 14, dicen que los amantes hacían muy buena vida. Se querían y se daban buen trato. No recibían visitas.

Antonio salía por la noche, y no regresaba hasta bien avanzada la madrugada o hasta que lucía el sol del nuevo día. Esto no era frecuente, cosa que no llamaba la atención por su profesión.

La mujer pasaba más tiempo en la casa, frecuentando el trato de las vecinas, a las que en diferentes ocasiones expuso lo satisfecha que estaba de su vida.

La supresión del juego

Pero este bienestar cesó en el hogar Teruel-Atienza cuando el duque de Almodóvar del Valle suprimió el juego.

Acostumbrados a pastar lo que ganaban, la desaparición de las casas de juego dejó a Teruel, como a tantos otros que del juego vivían, en una situación difícil.

Entonces, agotados los pequeños ahorros que poseía, Antonio se dedicó a diferentes ocupaciones.

Vendió baratijas en los alrededores de la estación del Mediodía; fue malabarista en un circo, actuó de bailarín en un cabaret, fue jugador de billar, de tresillo. Lo fue todo, en suma.

Sucesivamente, sin embargo, lo tuvo que ir dejando todo, para comenzar otra cosa, que igualmente se veía forzado a abandonar.

Seguía rodando por la pendiente, y volvió a sus malas artes.

Porque Antonio había tenido una vida muy accidentada.

Había sufrido una condena por ladrón, que consta en la hoja de Penales, y dos quince años

clararon en voz baja. El camarero que les sirvió pudo observar como el desconocido argumentaba extensamente sobre algo, al parecer muy interesante, a juzgar por la atención que Teruel prestaba.

Terminada la conversación, el sujeto bajito pagó, y cada uno de los interlocutores salió del local por una puerta distinta. Es lógico suponer que en la calle se reunirían nuevamente.

A últimos de Marzo, la escena se repitió exactamente en dos ocasiones. El desconocido llegaba, atravesaba la tertulia, y Teruel se le reunía a poco. Conversaban un gran rato, y el amigo pagaba siempre la copa de coñac que él tomaba y el café que el camarero servía al asesino.

El día 6 del actual, tras una conversación con el aludido sujeto, que se prolongó aún más que las anteriores, Teruel llamó al mozo, y al tiempo de pagar le dijo:

—No tengo apenas dinero para darte propina.

—Es lo mismo...—respondió el camarero.

—Ya sabes—continuó Teruel—que ando mal de cuartos desde que no hay juego. Me han estropeado por completo la vida.

—¡Bah!—le consoló el mozo—. Quizá pronto cambien las cosas...

—Si no cambian—intervino el desconocido—vamos a pasar ratos muy malos, porque así no hay medio.

—Este amigo—explicó Teruel—es también «croupier», y ha perdido ya dos contratos que tenía para fuera de Madrid. Y menos mal que no perdió también la fianza, porque ha demostrado que el incumplimiento es por fuerza mayor...

Al llegar a este punto, el sujeto misterioso se levantó como para cortar el diálogo, y expresó la confianza de que volvieran pronto los tiempos buenos.

—Entonces—terminó, dirigiéndose al camarero—ya verás lo bien que te pagamos.

Y ambos abandonaron el establecimiento.

Teruel estuvo en la tertulia de Varela por última vez el día 8 del corriente. Tomó café y se marchó a poco, antes que de costumbre, sin hablar con nadie casi.

Desde dicho día no volvieron a tenerse noticias suyas.

La pista de los serenos

Como recordarán nuestros lectores, las pri-



El juez D. Dimas Camarero, a cuya intervención ha sido debida la detención de Sánchez Navarrete y la persecución de los otros dos culpables

meras sospechas recalcadas sobre Antonio Teruel fueron de los serenos Constantino Fernández y Eliseo García.

Por cierto que en la Dirección de Seguridad facilitaron ayer a los periodistas la copia de la orden de la Dirección, en que se excitaba el celo de los vigilantes nocturnos para que contribuyesen al descubrimiento de los autores.

La orden decía así:

«Circular dirigida por la Dirección general de Seguridad a los comisarías de los diez distritos con fecha 14 de Abril de 1924. Sirvase usted ordenar al personal de ese distrito que en el término más breve se haga una investigación acerca de los serenos para conocer de una manera exacta qué personas entraron en las casas de sus respectivas demarcaciones en la noche del sábado último y hora de las cuatro hasta que dejaron el servicio, dándome cuenta inmediata.»

Un periodista ha hablado con los citados serenos, y su información dice así:

«Cuenta el sereno Fernández que a los tres o cuatro días de ocurrido el robo del expreso, una noche, al pasar lista en la Tenencia de Alcaldía, le preguntaron unos agentes de Vigilancia de aquel distrito, el de la Latina, si había notado algo anormal en los inquilinos de las casas cuya inspección corre a su cargo, a lo cual contestó que no, sin detenerse a pensar.

«Pero a poco de salir de la Tenencia de Alcaldía—dice Fernández—comencé a cavilar sobre lo que me habían preguntado, y en seguida caí en lo de las entradas y salidas del que se ha matado y el haberle dejado de ver el día antes del crimen.

—¿Y qué hizo usted?

—Aquella noche hablé con mi compañero Eliseo García, y ya me dió qué pensar ese individuo, que era «croupier», y el haber salido de su casa aquellos otros dos después de las horas en que, según los periódicos, habían llegado a Madrid los criminales, y las otras visitas durante varios días antes del suceso... Y me fuí la mañana del martes, al dejar el servicio, a la Comisaría, y conté todo esto.

—Eso fué el martes de esta semana pasada—remachamos—. ¿Sabe usted cuándo detuvieron a Carmen Atienza?

—¿Quién es Carmen Atienza?

—La mujer «del que se ha matado»—le respondimos con su misma frase.

—Pues ese mismo día—nos responde—vinieron los agentes, le preguntaron por su marido, y no supo contestar; creo que dijo que no sabía de él, y como se equivocó varias veces, y por lo que yo había dicho, la detuvieron.

—¿Quedó entonces, sabe usted, la casa vigilada?

—Sí, señor; varios agentes vigilaron la casa desde aquel día, y yo mismo puse más cuidado...»

La carta que envió Teruel al director de Seguridad.—Cuando la Policía registró la casa de la calle de Toledo, Teruel estaba escondido en el retrete

Ayer fuimos los únicos en dar cuenta a los lectores de una carta que para despistar envió Antonio Teruel a las autoridades el viernes último, o sea al día siguiente de ser detenida su amante Carmen Atienza.

Pues bien, en la Dirección de Seguridad facilitaron ayer el texto íntegro del interesante documento, que dice así:

«Señor inspector general de Seguridad: Muy señor mío: Habiéndome enterado de que mi esposa, Carmen Atienza Jiménez, por no decir dónde me encuentro, pues no lo puedo decir por no saberlo...

Pues, según tengo entendido, creen ustedes que yo estoy complicado con lo del expreso de Andalucía; yo lo único que puedo poner como prueba es que el día 11 estuve en el café de Varela desde las diez y media, y a las once me puse a jugar 200 carambolas con el camarero de la tertulia, que se llama Vicente; un partido de 100 me lo ganó, y el otro 100 se lo pagué, así es que pagamos a medias, y terminamos a las doce y media. Vino otro amigo, también jugador, y nos dimos un paseo, y a la una y cuarto nos metimos en el café de San Millán y nos sentamos en el turno de un camarero que le llaman el «Maño»; mi amigo tomó café y yo tomé un refresco de zarza; mi amigo dió un billete de 50 pesetas para que se cobrase y le devolví 25 pesetas en papel y 24 en plata; salimos de allí a eso de las dos menos cuarto y nos fuimos a dar un paseo, y a las cuatro nos encontramos con dos viciosos que en otra ocasión les había yo ganado los cuartos, y, no teniendo donde ir, nos fuimos a mi casa, y, por que no nos viese el sereno, nos vinimos por la calle de Santa Ana; estuvimos jugando una media hora al «jilety», y les ganamos 48 duros; de mis 24 le di a mi mujer 20; ellos nos declaran que les habíamos engañado y que iban a dar parte y demás; que me iban a denunciar de que hacía mecheros. Como cuando subió un inspector a preguntar a mi mujer yo estaba en el retrete, me enteré y me calculé que era que habían dado parte los que les habíamos ganado los 48 duros, y por eso ha sido el huir. No me he presentado ya por miedo, porque yo sé que a fuerza de palos le hacen a uno decir una cosa por otra, y no esta justo que yo pague lo que no debo. Su seguro servidor, q. s. v., Antonio Teruel López.—(Rubricado).—Le ruego me dispense que le escriba así, pues no sé hacerlo de otra manera.

No estoy seguro si el día 11 fué sábado. Esta que le digo a usted ha sido el mismo sábado.»

Después del suicidio.—Una papeleta de empeño delatora

De los datos recogidos a posteriori, se suponía que la noche anterior al suicidio, siguiendo la Policía sus diligencias diarias desde la desaparición del «Albani», fué a casa de éste para comprobar si seguía cerrada y la llave en poder de la vecina, el asesino debía estar en su domicilio, durmiendo en el lecho.

«El Albani», al sentir que los policías reconocían la cerradura—el llavín estaba colocado por dentro y no por fuera—, debió verse acometido de un terror pánico por la inminencia de la captura, y entonces, sin salir de la alcoba donde dormía y acababa de despertarse, sacó de dos cajetillas de tabaco los cigarrillos que aparecieron en la habitación y en la funda de las mismas escribió las dos cartas que se encontraron.

En la misma casa, y en la alcoba inmediata, se hallaron pliegos de papel timbrado del que usó cuando era corredor de alhajas y tintero.

Entre los objetos encontrados en la casa de Antonio Teruel figuran los restos de una papeleta de empeño rota.

Reconstituida por la Policía ha servido de pista para una detención de otro individuo sospechoso fuera de Madrid.

Dicha papeleta correspondía al día 10 del mes actual y se refería que era una sortija de oro con brillantes. Tenía el número de orden 3.928, y estaba tasada en 90 pesetas, entregando al dueño de la sortija 80.

Entre los trozos recogidos se lee D. P. Como la papeleta indicaba dónde está la casa de compraventa en que se hizo la operación, fué fácil comprobar que la cédula utilizada por Teruel para efectuar la operación de préstamo estaba expedida en la recaudación de cédulas de Ciudad Real, con el número de orden 8.409.

Como es obligatorio dar un domicilio para que quede sentado en los libros, Teruel dijo que vivía en Carmen, número 14.

En casa de Antonio Teruel

Para comprobar un detalle que nos parecía muy interesante, el de que la llave de la casa en que vivía Antonio Teruel apareció el día de su muerte puesta en la parte de fuera, cosa que únicamente hemos sostenido «El Sol» y «LA LIBERTAD», volvimos ayer mañana a la casa de vecinos del número 105 de la calle de Toledo. Nos acompañaba el periodista D. José Muro de Zaro, que no iba como informador, y sí a título de testigo, por si fuera necesario.

Las vecinas que habitan pared por medio de las habitaciones que fueron de Teruel, y las que ocupan el cuarto de la izquierda, fueron las que, en unión de los dos agentes y la portera, rodearon la puerta de Antonio Teruel en el momento de ingresar la Policía en el cuarto. Todos dicen que la llave estaba puesta y dada dos vueltas, y que, por dentro, apareció echado el cerrojo.

Se insiste en el rumor de que en el cuarto de Teruel hubo testigos de su muerte. El dictamen de autopsia comprobó cómo pudo ésta realizarse.

Añaden las vecinas que durante el día se han hecho tres diligencias: en el tejado, para comprobar si había alguna posibilidad de entrar y



HONORIO SANCHEZ DE MOLINA, AL QUE SE CONSIDERA COAUTOR DEL CRIMEN. COMO RESULTADO DE LA DECLARACION PRESTADA POR CARMEN ATIENZA, MUJER DE ANTONIO TERUEL (Fotografías de Alfonso)

de salir por el ventanillo del cuarto de Teruel. Se hizo otra requisa porque se supone que el dinero está escondido en algún sitio del tejado.

Habíamos también con los vecinos del piso tercero, que ocupan el cuarto contiguo al de Teruel, y que insisten en asegurar que en las noches de Semana Santa, se oían ruidos ruidos como si hubiera mucha gente en la habitación de Teruel.

Desde luego afirman todos que el día que estuvo la Policía en buses de Carmen Atienza, su marido estaba en la casa, escondiéndose en el retrete, que está contiguo a la habitación ocupada por un matrimonio que a estas fechas se halla detenido.

Teruel, desde el sábado último, no volvió a su casa. Estaría escondido en algún sitio, volviendo a su cuarto en las últimas horas de la madrugada.

Apenas hablaba el muerto con ningún vecino. Carmen Atienza, por el contrario, era muy afable al visito y a charlar con las vecinas.

El día de la detención fue al cuarto de una de ellas, y la dijo entregándole la llave: —Guárdela usted y no la entregue más que a mi marido; aunque yo creo que no he de tardar mucho en volver.

Cómo se comprobó que Teruel era uno de los asesinos

Los agentes de Policía Sres. Acosta y Rajal habían obtenido el consentimiento pleno de que Antonio Teruel, «el Albalá», era uno de los autores del asesinato, entre otras razones por lo siguiente: Dos trapeiros reconocieron por la fotografía del «Nuevo Mundo» al Sr. Ors como un individuo que días antes del suceso se hallaba en una de las ventanas del café de San Millán en compañía de Antonio, «el Albalá», y de otro individuo que, aunque desconocido, sus señas personales coincidían con las dadas de uno de los autores del crimen, y si se añaden otros datos importantes, fácil es comprender que con esta evidencia se trasladaron en su busca a la casa de la calle de Toledo.

Allí comenzaron por interrogar al sereno, que les dijo que la mujer de Antonio estaba detenida y a éste no se le había visto desde aquel día. No obstante, subieron al piso, llamaron repetidas veces, y como nadie les respondiera hablaron con la portera, la que les hizo saber las mismas noticias que el sereno les había facilitado, si bien discutió acerca de si la llave del piso estaba o no puesta por fuera, cosa que la portera creyó un error de los agentes, por tener la puerta un pasaporte parecido a un llavín.

Indudablemente, la llamada de los referidos señores, y viendo el asesino que se hallaba cogido en el garfio, fue la causa de que se decidiera a quitarse la vida y con ello dio la pauta del descubrimiento del suceso.

La muerte de los Sres. Rajal y Acosta, de la brigada móvil, que son dos de los agentes que más han trabajado en estos días, a las órdenes del Sr. Alcón, fue grande. Porque se conforma «el Albalá» con arrancarse la vida sin pensar en la de los demás.

Hablando con Carmen Atienza

Algún periódico ha dado la noticia de que Carmen Atienza había sido puesta en libertad por orden judicial; pero esto no es exacto.

Por una circunstancia verdaderamente providencial tuvimos ayer ocasión de hablar con esta mujer, que tan excepcional papel juega en el esclarecimiento del suceso, y sobre la que pesan tan tremendas responsabilidades.

El anhelo de conocer más noticias nos llevó ayer tarde, próximamente a las cinco y media, a la cárcel de mujeres, en el preciso momento en que se encontraba en el departamento destinado a declaraciones el juez de guardia, que ya era el municipal de la Latina, D. Alberto Santamaría del Alaba Jiménez, el cual había vuelto a interrogar a la presunta culpable para comprobar algunos detalles después de las diligencias practicadas en la casa de la calle de Toledo y en la de la madre de Antonio Teruel.

Mientras el juez cumplía este requisito de procedimiento, nosotros saludamos al actual director de la Cárcel de Mujeres, Sr. Prida y Jorro, ex compañero en la Prensa y excelente funcionario del Cuerpo de Penales. Mostróse sumamente reservado en cuanto a las providencias que se habían tomado con Carmen Atienza, manifestándonos lo que era compatible con sus deberes en el cargo.

Carmen Atienza ingresó en la cárcel de mujeres a las dos y veinte de la tarde del día 20. La acompañaba un agente de Vigilancia, y traía orden del director de Seguridad para que se le impusiera una quincena.

Entonces el Sr. Prida dispuso que Carmen pasara al departamento de quincenarias, dejándole hacer vida común con sus compañeras de la misma condición, y no manteniéndola, por tanto, incomunicada.

No recuerda que en estos días haya sido interrogada por ningún mandatarío ni agente de la Dirección, ni que se haya hecho con ella ninguna diligencia.

Tampoco aparece en los libros como quincenaria ni presunta responsable de ningún delito, pudiendo asegurarse que era la primera vez que venía en calidad de presa a la Cárcel de Mujeres.

La detenida en cuestión se llama Carmen Atienza Linares; tiene treinta y seis años; es hija de Atanasio y Elisa, y es soltera.

En el momento que llamamos a despidiernos del Sr. Prida se abrió la puerta de declaraciones, apareciendo en el dintel el Sr. Valle Casas y detrás Carmen Atienza, acompañada de una celadora.

Es una mujer arrogante, fresca todavía, de semblante simpático. Vista modestamente; pero todo su exterior es de mujer pulcra y cuidadosa de su persona.

Mientras el juez disponía sus papeles con el actuario, y el fiscal conversaba con el Sr. Prida, pudimos hablar unas palabras con Carmen.

—¿Le han vuelto a preguntar a usted sobre el suceso?

—Me han preguntado de cosas que yo no conozco. Toda la verdad la he dicho ayer al juez. Mi marido era un pobre hombre, víctima de la gente mala que le acompañaba.

—¿Sabe usted que han cogido a los otros compañeros?

—A mí no se puede saber nada; esto está muy vigilado.

—¿Insiste usted en creer que los autores de la muerte de los ambulantes del tren expreso han sido los que usted ha dicho?

—Yo no sé quién es usted para hacerme esas preguntas. Y perdóneme usted que no le conteste.

—¿Conoce usted a Alfaro?

—Ya lo creo. Era un hombre nuestro, y me han dicho que también está en la cárcel. En este día él no tiene parte.

—¿Está usted encerrada?

—Me tienen desde ayer en una celda y con guardias de vista.

—¿Y en las otras celdas?

—Nadie me ha hablado y he hecho mi vida con las demás compañeras. Pero ayer me ha

mó el juez a declarar y desde entonces no me dejan hablar con nadie.

En este momento, el juez, apercebido de nuestro interrogatorio, dió ordenes severas para que Carmen fuera conducida a su celda. Y así se hizo.

La madre y las hermanas de Teruel

El juez decreta su libertad

Una de las diligencias que practicó el juez de guardia fue tomar declaración a la madre y a las hermanas de Antonio Teruel.

Prestaron la declaración separadamente, y según nuestros informes, fueron interrogadas acerca de diferentes puntos del suceso, que ellas desconocían en absoluto, pues según manifestaron al juez, hace algún tiempo que no tenían trato alguno con Antonio.

Los fueron presentadas varias fotografías del suicida, a quien desde luego reconocieron; pero no ocurrió lo mismo con otros dos retratos que les fueron mostrados y que representaban, uno a un hombre gordo, moreno, afeitado, y como de treinta años de edad, y otro el de un hombre, también moreno, con bigote y peinado con raya en medio.

Poco después de efectuada esta diligencia, el juez dispuso que la madre y las hermanas de Antonio Teruel quedasen en libertad, por no resultar cargo alguno contra ellas.

Lo que dice la madre de Antonio.—El juego y el baile.—El amigo de Antonio Teruel.—La rubia

Los periodistas lograron hablar algún rato con la infamada madre del suicida Antonio Teruel, que, abrumada por el dolor, llora desconsoladamente la trágica muerte de su hijo, autor de tan horrendo crimen.

—Mi hijo no era malo—nos dice—, no tenía mal corazón; yo no me explico cómo pudo matar, cómo pudo decidirse a asesinar a unos pobres hombres que tenían hijos. ¡Y pensar que yo le he inculcado, igual que a sus compañeros cuando alguien me hablaba del horrendo crimen que habían cometido!

Cuando supe que era el uno de los asesinos, creí volverme loca y lloré mucho al saber mi delito; tanto como al saber su muerte, porque yo sé que él no hubiera podido vivir tranquilo jamás, porque era bueno, era muy bueno... Ha hecho bien en matarse; no hubiera podido vivir.

El juego ha sido su perdición—añade—y yo se lo había dicho muchas veces: «Hijo mío, el juego es la perdición de los hombres, como el baile lo es de las mujeres.» No me hizo caso, y primero cometió un delito pequeño, luego otro mayor y, al fin, el crimen que le ha costado la vida.

A nuestras preguntas acerca de su vida, respondió:

—Yo me llamo Ana López y nací en un pueblo de la provincia de Málaga. Me casé con el padre de mi Antonio cuando sólo tenía dieciséis años. Por disgustos con mi familia y por cosas de la vida, nos fuimos a Linares. Mi marido trabajaba en las minas, y un día me lo trajeron a casa muerto: un desprendimiento de tierras le había matado. Me encontré sola, sin amparo de nadie, y vine a Madrid en busca de trabajo para poder mantener a mi Antonio, que entonces contaba sólo cuatro años.

En Madrid me casé con el padre de estas dos hijas mías, y ahora estoy sirviendo en una casa del paseo de Ronda, 9, de cuya casa es portera mi hija Amparo. Mi otra hija, María, está sirviendo en la calle de los Artistas, número 28.

Añadió que por disgustos hacía más de cuatro años que no se trataban con Antonio. La única que le visitaba alguna vez era Amparo.

Las dos hijas intervinieron en la conversación, y Amparo asegura que en Diciembre estuvo en casa de su hermanastro, con motivo de la muerte de una tía suya, y estaba con Antonio un amigo íntimo que se llamaba Paco, y que Antonio dijo que era compañero suyo de colegio.

También dijeron que les habían dicho que Antonio tenía de hánesp a una mujer rubia, joven y guapa, que le ayudaba a pagar el cuarto.

La infeliz madre, que casi no cesa de llorar, volvió a recordar la tragedia, y otra vez se llenaron sus ojos de lágrimas, y se despidió sollozando, agobiada por el dolor.

José Sánchez Navarrete

Así como antayer fué Antonio Teruel la figura tenebrosa del día, ayer martes todo el interés de la información periodística giró alrededor del oficial primero del Cuerpo de Correos José María Sánchez Navarrete, detenido antanoche como colaborador en el trágico suceso del expreso de Andalucía, y reconocido como la persona que alquiló el automóvil 10.740, en el cual buyerón los asesinos después de cometer su horrendo delito.

Cómo fué detenido.—Escena emocionante

Seguendo las indicaciones hechas a la Policía por Carmen Atienza, a las nueve y media de la noche del lunes, cuatro agentes de la primera brigada llegaron, en automóvil, a la casa establecida en el número 5 de la calle de Orellana, donde vivía Navarrete con sus padres.

Preguntaron a la portera la dirección de don José Sánchez Navarrete y si se encontraba en su domicilio.

La portera indicó las señas, agregando que no había visto salir al indicado señor durante el día.

Subieron los agentes y llamaron a la puerta, quedándose dos de ellos en el rellano de la escalera, para no influir sospechas.

Instantáneamente abrió una doncella, que, al ser preguntada por el Sr. Sánchez Navarrete, indicó que dieran sus nombres los visitantes para que, en el caso que el señor estuviese, recibiesen.

—Dígame usted que somos compañeros suyos de Correos. Que queremos hablar con él unos palabras.

Y en el momento que la doncella volvía las espaldas, los cuatro agentes, ya apercebidos, se precipitaron al pasillo y salieron tras ella, penetrando en el comedor, donde se encontraba el que se buscaba, tranquilamente cenando en compañía de su madre.

—¿Es usted el Sr. Sánchez?

—Para servirles—contestó muy sereno el preguntado.

—Pues tenga la bondad de acompañarnos. Somos agentes de Vigilancia y tenemos orden de llevarle a la Dirección de Seguridad.

—¿Pues qué se pretende de mí?

—Allí podrá saberlo.

—Pero es tan urgente que no pueda terminar de comer?

—Ya lo hará usted luego.

—Entonces me permitirán arreglarme un poco. No estoy preparado para estas visitas.

—No importa. Sigamos usted, que la cosa no requiere muchos cumplidos.

—Pero, ¿voy como detenido?

—Desde luego, y provisionalmente.

—¿Pero qué has hecho, hijo mío?—atajó entonces la madre, sobresaltada.

El Sr. Sánchez no contestó, bajó la cabeza y se puso pensativamente a mirar.

La escena fué verdaderamente dolorosa. La pobre madre, sin fuerzas, se dejó caer, llorando, en una silla, mientras su hijo, obedeciendo los requerimientos, salió del comedor.

Ya en el pasillo, y como viese que en el perchero no tenía el abrigo, llamó a la doncella y la indicó que lo recogiera del armario de su cuarto.

Después bajó el feticón las escaleras, yendo delante dos agentes y llevando otros dos detrás.

En el camino, Sánchez Navarrete trató de averiguar de los agentes si se le buscaba para declarar en el suceso del expreso de Sevilla; pero los agentes se negaron a hacer ninguna manifestación.

Es reconocido Navarrete como el alquilador del automóvil 10.740.—El detenido confiesa al fin

Sin pérdida de tiempo, Sánchez Navarrete fué trasladado a la Dirección general de Seguridad, donde inmediatamente fué interrogado por el jefe superior de Policía, Sr. Valle, y el comisario Sr. Penol.

Se tocaba con sombrero de fieltro y usaba gafas con oro de concha.

El detenido se mantuvo en los primeros momentos en una negativa absoluta, y en vista de ello se pasó a otra diligencia: la de reconocimiento.

Ante el director general de Seguridad, el jefe superior de Policía y otros altos jefes se ordenó que pasaran a la diligencia de reconocimiento algunas personas.

Fueron llamados a diligencia de reconocimiento el «chauffeur» Pedrero y el ayudante de éste.

Apenas el detenido fué presentado a los dos mecánicos, sin vacilar exclamaron:

—¡Ése es!

Pedrero y su ayudante, después de exclamar: «Éste es el que nos alquiló el «auto», que va vestido como iba aquella tarde», se le hizo pasar al detenido el gabán, que solía llevar al brazo, y los mecánicos le volvieron a reconocer, añadiendo:

—Este es el mismo gabán que llevaba cuando se acercó a nosotros.

No obstante las afirmaciones retundas de Pedrero y su ayudante, el joven siguió negando firmemente.

Fueron entonces llamados para intervenir en la diligencia el «chauffeur» Saradello y su ayudante, que son los que primero hablaron con el alquilador del «auto», que les propuso el viaje a Alcazar.

Al serles presentado el joven, afirmaron sin vacilación:

—Este es el joven que vino a la calle de Claudio Moyano el viernes, día del crimen, a las cuatro y veinte, y que nos tomamos el coche para un viaje a Alcazar...

El joven siguió negando tan firmemente, que no pudo seguir la diligencia, ya que nada más podía sacarse de ella.

Seguidamente pasó al reconocimiento Benigno Aguilera, vecino de Alcazar, con quien charló el detenido para la cuestión de la gasolina. Benigno Aguilera pidió permiso para hacer algunas pruebas que le aseguraran. Concedido que le fué, abrió el gabán al detenido, le hizo dar dos vueltas y luego le dijo:

—Póngase usted enfrente de mí.

Así hecho, dijo Benigno al director general:

—Si, señor director, ésta es la persona con quien hablé.

Después pasaron también a reconocimiento otros «chauffeurs» del punto en que estaba Pedrero, con quienes se hallaba hablando en el momento de irse a alquilar el coche, y alguno de los cuales llegó a recibir ofrecimientos para el trabajo que luego Pedrero aceptó. Todos reconocieron a Navarrete como el que le había alquilado el automóvil.

Entonces, ya todo descubrió y con gran depresión de ánimo, Navarrete declaró ser quien alquiló el coche en la parada de la Puerta de Atocha.

Añadió que él no había intervenido directamente en el crimen del expreso.

Después, ya confeso, el oficial de Correos fué sometido a un largo interrogatorio, refiriendo la forma en que fué planeado el asalto al coche correo y lo que se supo después de la ejecución.

Según nuestros informes, sostuvo que en el plan convenido no figuraba la muerte de los desventurados ambulantes de Correos. Tenían, únicamente, el propósito de privarles del conocimiento, para lo cual iban provistos de un frasco de cloroformo.

Sabiendo que después del horrendo crimen que habían cometido, y que era imposible esperar impiedad de la opinión pública, tan fuertemente impresionada, no tiene nada de extraño que Sánchez Navarrete, como antes Antonio Teruel, tuviese el firme propósito de suicidarse antes de caer en manos de la justicia.

Por esta creencia, la Policía, a raíz de detener a Sánchez Navarrete, le cachetó escrupulosamente, sin encontrarle ningún arma. Sin embargo, el registro no fué tan escrupuloso que no pudiera el detenido conservar el arma que llevaba y que demuestra a qué extremo de cálculo había llevado sus previsiones.

José María, que ya hemos dicho que iba siempre vestido con excesiva pulcritud y atildamiento, llevaba oculta entre el calcetín y la planta del pie derecho, envuelta en un papel, una hoja de afeitar de la marca Gillette, suficiente para haberse quitado la vida.

Se descubrió, evitándose un nuevo suicidio, porque para reconocer al individuo y ver si tenía alguna lesión se le desnudó completamente, y entonces apareció el arma que ocultaba.

El primer intento de suicidio fué, sin duda, en su casa, cuando rogó que le dejaran cambiarse de ropa, y entonces la Policía lo avisó con su natural vigilancia. Ahora se ha evitado un nuevo intento, y es de esperar que el criminal no consiga su propósito de escapar así de la acción de la justicia.

¿Quería suicidarse?

El día del crimen no asiste a la oficina

El sábado, día en que regresaron a Madrid los asesinos, después de cometido el crimen en el expreso, Navarrete avisó que estaba enfermo y no asistió a las oficinas de la sección bancaria, donde prestaba actualmente sus servicios.

Como aparte decimos, permaneció en cama el sábado, pretextando una fuerte presión sobre el pecho.

La madre de Navarrete mandó a la muchacha a casa del doctor Ferratgas, vecino de la casa, para decir por teléfono a la Dirección de Correos que el Sr. Sánchez Navarrete estaba enfermo, y ello le impidió asistir a la oficina.

Cuando José se levantó hizo su vida normal, aunque quejándose de que le dolía un brazo.

El lunes acudió a la oficina, como de costumbre, y en ella, y con ocasión del crimen, hizo comentarios bastante enérgicos, llevando su enojo hasta figurar en una Comisión que pidió la traslación de los restos de Ors y Lozano a Madrid.

Siempre que se hablaba del suceso, Sánchez Navarrete lo comentaba con gran vehemencia y expresaba su indignación contra los asesinos y sus cómplices.

El domingo comulgó

El pasado domingo, ya cometido, por tanto, el crimen del expreso, Sánchez Navarrete estuvo en la iglesia de los Luises, comulgando y confesando con el padre Federico, de dicha congregación.

El martes hay sospechas sobre Navarrete

Tienen interés las manifestaciones hechas por un oficial de Correos que presta servicio en el mismo negociado en que lo prestaba Sánchez Navarrete. Este oficial ha dicho que el martes siguiente al descubrimiento del crimen estaba sentado en la Maison Dorée y en la mesa próxima había sentados dos individuos.

Este oficial pudo oír frases como éstas. «Tienen que ser ellos.» «Te acuerdas de que la otra noche nos decían que tenían preparada una cena para comerla juntos durante el viaje?» «¿Te fijas en que uno de ellos hablaba de lo bien que manejaba la llave inglesa?»

Y ya los interlocutores, por el camino de la deducción, empezaron a relacionar hechos que, según ellos, confirmaban sus sospechas. Este

Quién es Navarrete

José Sánchez Navarrete—mejor dicho, José María, que tal es su verdadero nombre—vivia con sus padres en la calle de Orellana, 5.

Su padre es el coronel de la Guardia civil don José Sánchez Bernal, que mandó el tercio de Murcia, donde nació el acusado. D. José es primo hermano del director del Instituto de Murcia, D. Pedro Bernal, y hermano de otro coronel de Artillería llamado D. Enrique y destinado en Murcia.

La madre se llama doña Pilar Navarrete y pertenece, como el padre, a una distinguida familia murciana. Nació en Cartagena y tendrá unos cincuenta y dos años.

José María tiene otro hermano, el cual es también funcionario de Correos y se halla actualmente destinado en Melilla.

José María hacía vida de señorito «bien», frecuentando mucho los sitios de reunión elegantes. Era también asiduo concurrente a los cafés de Molinero y Kutz, en la Gran Vía.

El «chauffeur» calculaba su edad alrededor de veinte a veintidós años. Navarrete, aunque cuidadosamente afeitado y de faz sonrosada, representa muchos más, y tiene treinta y cinco.

Le atribuyeron asimismo voz alipada y acento valenciano.

Pase lo de la voz, más debida a modulación que a timbre; pero no lo del acento. Aunque oriundo de Murcia, su dilatada vejez en Madrid y el trato con las gentes de los barrios altos le da el acento propio del hablar madrileño.

No es tampoco rubio, sino peli negro, y negro, aunque no tan pobladas como la cabeza, tiene la barba, cejas y pestañas.

Navarrete es oficial primero de Correos, con destino en la Sección bancaria de la Dirección general de Correos. Ha viajado hasta hace poco en la línea de Málaga, precisamente en la que viajaba últimamente Ors, y a esto se debe que los asesinos estuviesen tan bien informados del servicio de la ambulancia.

Navarrete hacía una vida bastante licenciosa. Reunióse con hombres de muy mala reputación en varios aspectos.

En Correos alguien le conocía con el sobrenombre de «Pape-María».

Hace tiempo tuvo relaciones con una señorita bellísima, hija de un jefe de Correos, y entrado éste de la vida viejosa del novio de su hija, hizo que ésta cortara las relaciones con Navarrete.

Hace algún tiempo, José Sánchez Navarrete prestó el servicio de ambulancia en la línea de Málaga.

Una vez aparecieron cerca de Bobadilla, al lado de la línea férrea, unas maletas que contenían tabaco de contrabando, y como consecuencia de este hallazgo fueron encartados Sánchez Navarrete y su compañero.

Como resultado del expediente, se le separó de la ambulancia y se le destinó a la Central, donde trabajaba de nueve a dos.

Al terminar la última huelga de Correos, el año 22, Sánchez Navarrete fué de los destinados a una estafeta rural.

Se le envió a Sonseca (Toledo) con el deseo de alejarle de los grandes núcleos de personal; pero merced a sus grandes relaciones no llegó a tomar posesión.

Parécense que una dama llamó por teléfono al director de Comunicaciones y le pidió en términos precisos que Navarrete quedase en Madrid, como, en efecto, fué destinado a uno de los puestos en la Dirección general.

Sánchez Navarrete no ha prestado desde entonces servicio más que en el Correo Central y en la Dirección, por lo cual siempre ha residido en Madrid.

Últimamente decía a sus compañeros de oficina que esperaba recibir en breve una herencia de consideración.

Sin duda, preparaba los ánimos de sus compañeros para que no les extrañase el verle ahora con dinero.

Navarrete hacía gala de ser un fervoroso católico. Ha a misa frecuentemente y pertenecía a la Congregación de los Luises.

Navarrete, habilitado de Clases Pasivas

Un aspecto de la vida de Navarrete, que ha pasado inadvertido, es que el oficial de Correos, sin duda pensando en utilizar y acrecentar sus ahorros, obtenidos durante el tiempo en que fué ambulante de Correos, se dedicó a cobrar sus pensiones a varias viudas o huérfanas.

Pero su vida irregular acabó con los ahorros que tenía, y últimamente se presentó en la Dirección de la Deuda una pensionista pidiendo que no le pagasen sus haberes a Navarrete, porque éste ni siquiera la facilitaba las cuarenta modestísimas pesetas a que ascendía su pensión.

Esto indica que Navarrete se encontraba en los últimos tiempos en situación económica apurada.

Preparando el asalto al expreso

Buscando medios de encontrar dinero, Navarrete llegó a hacer amistades con los demás encartados en el robo del expreso.

Y sin duda ya pensaba en la forma que había de realizarse, cuando la primera preocupación de Navarrete fué la de adquirir un automóvil.

Un pariente de José María Sánchez Navarrete ha manifestado que pocos días antes del drama, cuando sin duda ya se preparaba, Navarrete visitó a un señor llamado D. Vicente Muñoz, y que vive en la calle de Amaniel, proponiéndole que le vendiera a plazos un automóvil que tenía en gestiones de venta dicho señor.

Le ofreció 500 pesetas de presente y abonarle el resto en plazos mensuales de igual cantidad.

El Sr. Muñoz desconfió de la proposición, y ello impidió que Navarrete poseyera el «auto» no en alquiler, sino en propiedad, con lo que acaso los asesinos hubiera podido huir de España, ahorrándose las pistas ofrecidas por el «chauffeur».

El día del crimen no asiste a la oficina

El sábado, día en que regresaron a Madrid los asesinos, después de cometido el crimen en el expreso, Navarrete avisó que estaba enfermo y no asistió a las oficinas de la sección bancaria, donde prestaba actualmente sus servicios.

Como aparte decimos, permaneció en cama el sábado, pretextando una fuerte presión sobre el pecho.

La madre de Navarrete mandó a la muchacha a casa del doctor Ferratgas, vecino de la casa, para decir por teléfono a la Dirección de Correos que el Sr. Sánchez Navarrete estaba enfermo, y ello le impidió asistir a la oficina.

Cuando José se levantó hizo su vida normal, aunque quejándose de que le dolía un brazo.

El lunes acudió a la oficina, como de costumbre, y en ella, y con ocasión del crimen, hizo comentarios bastante enérgicos, llevando su enojo hasta figurar en una Comisión que pidió la traslación de los restos de Ors y Lozano a Madrid.

Siempre que se hablaba del suceso, Sánchez Navarrete lo comentaba con gran vehemencia y expresaba su indignación contra los asesinos y sus cómplices.

El domingo comulgó

El pasado domingo, ya cometido, por tanto, el crimen del expreso, Sánchez Navarrete estuvo en la iglesia de los Luises, comulgando y confesando con el padre Federico, de dicha congregación.

El martes hay sospechas sobre Navarrete

Tienen interés las manifestaciones hechas por un oficial de Correos que presta servicio en el mismo negociado en que lo prestaba Sánchez Navarrete. Este oficial ha dicho que el martes siguiente al descubrimiento del crimen estaba sentado en la Maison Dorée y en la mesa próxima había sentados dos individuos.

Este oficial pudo oír frases como éstas. «Tienen que ser ellos.» «Te acuerdas de que la otra noche nos decían que tenían preparada una cena para comerla juntos durante el viaje?» «¿Te fijas en que uno de ellos hablaba de lo bien que manejaba la llave inglesa?»

Y ya los interlocutores, por el camino de la deducción, empezaron a relacionar hechos que, según ellos, confirmaban sus sospechas. Este

<

desde ayer, y por prescripción se ha dispuesto que no habba con radio.

—Sin embargo, usted tenga la bondad de decir a doña Pilar que su hijo, puede interesarle. Y entonces fué cuando la misma señora que buscábamos apareció en el pasillo, un pasillo doblado, puesto sin ostentación; pero respirando bienestar, con perchero y un arcon de mo- delo antiguo.

Saludamos a doña Pilar Navarrete, una dama más bien baja que alta, como de cincuenta años, con el pelo casi blanco, menuda de cuerpo y de semblante dulce, en el que se leían bien claramente las huellas de la tragedia que vivía. Ella misma nos condujo a la primera habitación de la izquierda del pasillo, que hace las veces de sala de recibir.

—¿Es usted compañero de mi hijo?
—No, señora; pero conozco a su hijo por frecuentar un café al que él concurría también. No se preocupe; está detenido y a la espera de ciertas diligencias.

—¿Pero qué van a hacer con él?
—Tomar declaración.
—¿Pero no ha hablado ya con el Sr. Váñez?
—Que desgracia, Dios mío, qué desgracia! Y la dama rompió a sollozar, poniendo en su semblante un gesto de dolor que emocionó.

—¿Su esposo no está en Madrid?
—Viene mañana, a las ocho. ¿Calcula usted cuando se enterará?
—No sabe nada.

—Nada debe saber. Yo tengo este telefonema suyo, ya ve usted lo que dice: «Salgo correo noche, José». Se conoce que han hecho la caridad de no enterarle de nada.

—De modo que le cogió a usted sola la detención?
—Sí, señor. Estaba con mi pobre hijo. Eran próximamente las nueve y media de la noche. Tengo que reconocer que el comisario encargado de la detención de José María fué un hombre correctísimo, que enduló todo lo posible los rigores de la providencia de sus jefes. Pero el golpe lo recibí yo en el corazón cuando a mi hijo se le invitó a seguirme a la Jefatura.

—¿José María estaba sereno?
—Como nunca le he visto. Sereno y tranquilo. Fue yo la que, sobresaltada, y como si presintiera una catástrofe, me puse en pie, comenzando a decirle que por qué se iba a cometer aquella arbitrariedad con él.

—¿Se lo llevaron los agentes?
—Se lo llevaron cuatro. Pero en la casa quedaron otros cuatro, que, después de decirme tenían que cumplir órdenes de registro, se metieron en las habitaciones y lo abrieron todo, curiosearon todo y pusieron todo boca abajo.

—¿Se incautaron de algo?
—De una fotografía de Pepe, creo que de unas cartas y recibos y de una guma, que le había enviado desde Melilla hace poco tiempo su hermano Pascual, que allí presta también servicios en Correos.

—¿Y es verdad que José María trasnochaba?
—Como muchacho soltero, hacía naturalmente su vida con los amigos.

—¿Qué amigos eran estos?
—Pues compañeros de carrera en su mayor parte. Yo no le puedo precisar a usted.

—¿Acostumbraban a visitarle en su casa?
—Como vivíamos solos y sabía que yo por mi temperamento soy refractaria a las visitas, muy rara vez venía algún amigo en su busca.

—¿Usted recuerda si Angel Ors era amigo suyo?
—Sí, este Ors era el oficial de Correos, puede usted asegurar que era amigo de mi Pepe y de su hermano Pascual.

—¿Recuerda usted haberle visto alguna vez por aquí?
—Creo que vendría alguna vez.

—¿Recuerda usted la hora que se retiraba su hijo a descansar?
—Era generalmente temprano, pero no puedo precisar la hora, porque yo todas las noches después de levantar la mesa y dar los órdenes a la doncella, me retiraba a mi cuarto y ya no le sentía. Tenga usted en cuenta que José María asistía mañana y tarde a la oficina, a la que nunca faltaba, y por esto no podía estar mucho tiempo ausente por la noche.

—¿Recuerda usted a qué hora pudo regresar el sábado, víspera de la Semana Santa?
—No puedo precisar esas cosas, ni está ni cabeza para eso. Si le recuerdo que uno de estos días anteriores, como la doncella observaba que mi hijo no se levantaba para ir a la oficina, llamó repetidas veces a su puerta, diciéndole Pepe que le dejarán descansar, porque había pasado una noche muy mediana. Además, manifestó que al medio día avisaran al médico vecino nuestro, porque sentía ahogos, creyendo que se trataba de algo que afectaba al pulmón. Aquel día—yo no puedo asegurar que fué el sábado—lo pasó todo el día en casa; pero recuerdo que los demás días continué asistiendo a la oficina.

—¿Prestó José María servicio como ambulante de Madrid a Málaga?
—Sí, señor; pero lo dejó hace próximamente dos años.

—¿Ha estado sin prestar servicio?
—Nada más que un mes, por prescripción del médico, que le recomendó tomase baños de sol para curarse un enfriamiento a los riñones.

—¿Salía estas últimas noches de casa?
—Precisamente han sido las que me ha hecho compañía.

—¿Y es verdad que le gustaba divertirse?
—Como a todo muchacho; pero mi hijo era muy bueno y muy religioso, hasta el punto que el Domingo de Ramos, cumpliendo la costumbre de familia por esa fecha, fué a los Luises y confesó y comulgó con el padre Federico.

—¿Le habló a usted del triste fin de su compañero Angel Ors?
—Creo que una noche de sobremesa me leyó unas noticias de los periódicos sobre ese suceso; pero como yo, por razón de las muchas penas que tengo sufridas en esta vida, huyo de las emociones, le pedí yo misma que me hablara de cosas más agradables.

—¿Notó usted preocupado a su hijo?
—Pepe ha hecho su vida normal. Y en ningún momento le he visto preocupado.

Observamos que nuestra interrogada, todo finura y espontaneidad, se mostraba visiblemente fatigada y la pedimos permiso para retirarnos. Y al tiempo de hacerlo, fué ella la que volvió a hablarnos para decirnos:

—No vacile usted en volver por esta casa. Mi esposo llega mañana, y él, como yo, tendrá gran empeño en decir todo lo que sepa de la vida de mi pobre hijo. Es una vida a la luz del día.

La sirvienta Martina Matesanz se explica
Hablamos también con Martina Matesanz, de veinticuatro años, muchacha muy expresiva y de linda presencia, que presta sus servicios en calidad de doncella a la familia Sánchez Navarrete.

Lleva en la casa cuatro años, y confirma que la mayor parte del tiempo está fuera el padre de José María, por gustar más de la vida de Murcia que la de Madrid.

Dice que su señorito acostumbraba a salir todas las noches después de comer, regresando a su casa a altas horas de la madrugada.

En todo el tiempo que lleva en la casa jamás ha dado un solo disgusto a su madre, pudiendo asegurar que era buen cristiano y cumplidor de los deberes que le imponía su empleo.

—¿Usted recuerda si el sábado, víspera de la Semana Santa, regresó ya de día a casa?
—Eso no lo puedo señalar, porque el señorito se llevaba siempre el llavín y entraba de puntillas para no hacer ruido.

—¿Qué día se quedó enfermo en la cama?
—Me parece que el sábado; pero no puedo asegurarlo. Fue yo misma el cuarto de nuestro vecino el doctor D. Rafael Ferragües, que tiene teléfono, y llamó a la Sección Bancaria de la Dirección para dar cuenta de que el señorito estaba enfermo y no acudía a la oficina.

—¿Salió de casa en los siguientes días?
—Salió el domingo, y desde luego al lunes y los demás días volvió a su trabajo.

—¿Sabe usted si habló en la casa alguna vez del asesinato de sus compañeros de Correos?
—Era yo la que hablaba, porque en todo Madrid no se hablaba de otra cosa. Y como todas las noches nos traen los periódicos, pues cuando venían, siempre se leía algo de las averiguaciones que se iban haciendo.

—¿El se indignaba contra los asesinos?
—Pues qué iba a hacer! Todo el que esté enterado del crimen tiene que indignarse.

Nos refirió después Martina la forma en que fué detenido su señorito, agregando que al llegar a la puerta le dijo al despedirse: «¡Cuida a mi madre! La pobrecilla va a estar en un matrimonio hasta que yo vuelva.»

Lo que vió Cirilo
Este Cirilo, de apellido Ibáñez, que tiene cincuenta años, es casado y con tres hijos, presta servicios de portero en la casa en que habita la familia Sánchez Navarrete.

Lleva desempeñando el cargo cuatro años y reconoce que esta familia, por su bondad y limpieza, merece para él una consideración excepcional.

Se resistió todavía a creer que José María—así lo llama—había podido cometer el tremendo disparate en que parece haberse envuelto.

Sabe que trasnochaba el hijo de doña Pilar y que tenía alguna que otra amigo poco recomendable; pero puede asegurar que la casa no ha sido jamás frecuentada por nadie, y que José María, por lo menos durante el día, hacía su vida normal, asistiendo a la oficina y no faltando ni a la hora del almuerzo ni de la comida.

Sabe también que viajó como ambulante; pero que luego fué destinado a la Dirección, donde acualmente prestaba sus servicios.

Una mañana que estaba leyendo el periódico Cirilo en el portal, pasó José María, y pegándole en él con el bastón, le dijo:

—¿Qué lee usted? ¿Lo del suceso del tren?
—Sí, señorito. ¡Vaya un crimen!
—Eso ha sido una salvajada. Con cien vidas no pagan los que lo han hecho—contestó Sánchez Navarrete.

La noche de la detención llegaron ocho agentes y un comisario. El mismo Cirilo les indicó el piso, viendo un cuarto de hora después bajar a José María entre cuatro agentes. Parecía tranquilo; llevaba el gabán al brazo y en la mano izquierda el bastón.

Cirilo ha sido el encargado de avisar por telefonema al padre de José María para que regresase a Madrid.

La impresión de los vecinos
Hemos hablado con algunos vecinos de la casa de la calle de Orellana y todos se muestran consternados ante el suceso.

Los interrogados coinciden en que doña Pilar Navarrete es una dama muy virtuosa, que goza de las mayores simpatías en la casa. Su debilidad es su hijo José María, hasta el punto que en una ocasión se la ha querido llevar a vivir a Melilla su segundo hijo, Pascual, y la madre se ha negado, diciendo que el que necesita de más cuidados es este otro y que no puede abandonar.

La impresión de la vecindad es que el muchacho era un degenerado, vicioso, aficionado al juego y víctima de otras pasiones inconfesables.

Navarrete se amilana
El detenido Navarrete continúa en un calabozo de la Dirección de Seguridad, con guardias de vista. Aseguran que se encuentra muy abatido, y a medida que por los interrogatorios advierte que se va al esclarecimiento del suceso, su ánimo decae más.

Esta actitud de ahora contrasta con su energía de días pasados, en que asistía a la oficina, como decimos, haciendo su vida normal. Llegó incluso a contribuir con la cantidad de diez pesetas a la suscripción que abrieron sus compañeros de Correos para los hijos de Lozano.

Detención de Honorio Sánchez Molina
Cómo se efectuó
Ciudad Real, 22.—En relación con el crimen cometido en el expreso de Andalucía, «El Pueblo Manchego» acaba de recibir la siguiente información de su corresponsal en Calzada de Calatrava:

«Esta mañana, a las nueve, llegó a Calzada, pueblo enclavado en la línea férrea del secundario de Valdepeñas a Puertollano, el capitán de la Guardia civil de Valdepeñas, con ocho parejas de guardias. En aquel momento se disponía a salir para Ciudad Real el automóvil de servicio público, que fué requisado, previa inspección de todos los viajeros.

Las fuerzas de la Guardia civil, practicada esta diligencia, tomaron inmediatamente camino por la carretera de Puertollano, dirigiéndose a una finca denominada «La Alameda», propiedad del marqués de la Concepción, situada en término municipal de Villanueva de San Carlos, a 15 kilómetros de Calzada, y 15 de Puertollano.

Un kilómetro antes de llegar a la expresada finca, la Guardia civil echó pie a tierra y momentos después cercaba la finca referida, en la que penetró el capitán.

Sin resistencia alguna, el capitán detuvo y esposó a Honorio Sánchez, hijo de Rafael, conocido éste por el apodo «el Gitano», administrador de la referida finca.

Honorio fué llevado en el ómnibus a Calzada de Calatrava, de donde salió a las cinco de la tarde en el ferrocarril para Valdepeñas, donde esta noche tomará el tren correo de Andalucía, para llegar a Madrid a las siete de la mañana.

Honorio Sánchez es propietario de la Pensión Internacional situada en la calle de las Infantas, número 1, de Madrid, pensión a cargo de la cual se hallan dos hermanas de Honorio, llamadas Antonia y Leonor, y un hermano, llamado Vicente.

Honorio es joven, está casado y separado de su mujer. Ha estado procesado.

Se sabe que Honorio residía indistintamente en Madrid y en La Alameda.

En casa de Honorio Sánchez
Esta figura tiene tal importancia, que consideramos interesantísimo entrevistarnos con la familia.

A tal fin nos dirigimos a la fonda de que es propietario en la calle de las Infantas, número 1.

Este hospedaje, llamado Pensión Internacional, está situado en el piso principal de la casa.

A nuestros requerimientos nos recibió el hermano de Honorio Sánchez Molina, Vicente, joven de aspecto delicado y correctísimos modales, que con gran cortesía contestó cumplidamente a cuanto le preguntamos.

Mostrando una natural preocupación, nos dijo que extrañaba sobremanera las sospechas que recaían sobre su hermano, que el martes pasado, en el correo de la mañana, marchó a Ciudad Real, donde residen su padre, su esposa y uno de sus dos hijos, la niña, sin que desde entonces haya vuelto a saber de él, lo que no le sorprendía, por suponer que estaba ocupado en asuntos de ganadería.

Expuso la situación, si no de riqueza, de bienestar, de que goza su familia, y que les pone a cubierto de toda contingencia.

Habló del prestigio y honorabilidad de su padre, que desde hace treinta y tantos años administra los bienes del marqués de la Concepción, y de su hermano, el comandante de Sanidad Militar Sr. Rompido, cuya hermosa finca «Alamedas» es suya. Contó que esa aristocrática familia les trata y estima como si de pacientes se tratase, recibiendo los hijos de Sánchez Molina nombres de la familia de los marqueses y pruebas inequívocas de afecto.

Al preguntarle qué vida hacía en Madrid su hermano, nos dijo Vicente que muy ordenada y tranquila, entre otras razones por su delicado estado de salud y el tratamiento a que le tenía sometido el ya mencionado médico militar, que le estaba poniendo botones de fuego.

En cuanto al día del crimen, afirma Vicente, y ello dice que puede probarlo con el testimonio de todos los huéspedes de la fonda, su hermano no salió de Madrid, y que aquella noche estuvo en el teatro, cree recordar que en el Real Cinema, con él, con su hermana y con una señorita escritora, llamada Regina, que colabora en el periódico del Sr. Vázquez Mella, «Orden».

Todas estas manifestaciones las hace Vicente con firmeza y seguridad, aunque a veces el amor de hermano y la preocupación le hagan vacilar y entristecerse.

Agradeciéndole su deferencia nos despedimos de él, desafiándole que se aclare la situación por que atraviesa su hermano.

¿Hay más complicados?
Ya declamos ayer, y señalamos concretamente los nombres de individuos detenidos por la Policía, como el Alfor, compadre de Teruel, o de presuntos detenidos, como Mariano Rodríguez, habitante en la calle de Lavapiés, núm. 8, que, por cierto, no ha vuelto a comparecer por su casa.

Estos individuos, por razón de su íntima amistad con Teruel, por conocerseles también afición al juego y a la vida de tabernas y cafés, estaban vigilados por la Policía, apuntándose la sospecha de que pudieran tener relación con el suceso que se persigue.

Pero como por estas providencias realizadas por el juez y la Policía no se ha podido colegir más noticia que la que apuntamos, nos abstendremos hoy de hacer ninguna consideración, y seguimos por nuestra cuenta estudiando el suceso, que cada vez se presenta más interesante y con más notas nuevas.

Actuación del Juzgado
Entrega de diligencias y ampliación de declaraciones
Durante toda la noche siguió actuando el Juzgado de la Inclusa en la sumaria abierta «por suicidio de Antonio Teruel, en la calle de Toledo, 105, relacionado con el asesinato de los ambulantes del correo de Andalucía».

El juez, D. Dimas Camarero; el oficial, señor Moro, a los que acompañaron hasta muy avanzada la madrugada el fiscal de la Audiencia, Sr. García Valdecasas, y otros altos funcionarios de la justicia, estuvieron recibiendo las declaraciones conocidas, ratificando la del sereno y ordenando todas las actuaciones del sumario, que hasta la mañana de hoy alcanzaba 46 folios.

El juez decretó la libertad de las personas a quienes se había tomado declaración y contra las cuales no resultaban acusaciones.

En la mañana de ayer decretó que todo lo actuado pasase al Juzgado de la Latina. Volvió a la Cárcel de Mujeres a las diez de la mañana, para ampliar la declaración a la mujer de Teruel, Carmen Atienza.

La declaración de antever de esta mujer, que fué terminante para el esclarecimiento de los hechos, necesitaba una ampliación, y fué a buscar el juez competente.

El Juzgado se mostró reservadísimo sobre estas diligencias.

En la mañana de ayer entró de guardia el Juzgado de la Latina, actuando de juez el municipal, D. Alberto Santamaría, pasando a éste las diligencias instruidas.

El nuevo juez ha practicado un registro en las guardillas de la casa número 105 de la calle de Toledo, domicilio de Antonio Teruel, con objeto de ver si encontraban en ellas objetos relacionados con los autores o con el robo del expreso.

Después se trasladó a la Cárcel de Mujeres, para completar los datos que obran en el sumario.

Otro motivo de la visita del juez a la cárcel ha sido el propósito de entregar a un detenido apellidado Velasco, una carta a él dirigida y que ha caído en poder de la Policía, documento que se sospecha que pueda contener algún dato relacionado con el suceso.

La mencionada carta está dirigida al domicilio del Velasco, en la calle de Mesón de Paredes.

Otro registro en casa del «Albañil»
Por orden del juez, un agente de Policía se personó anoche en la casa número 105 de la calle de Toledo, donde vivió Antonio Teruel y se suicidó el lunes pasado, levantando el pretexto que pusiera la Comisaría de la Latina, practicó un registro sumamente minucioso que dió como resultado el hallazgo de una gabardina manchada de sangre y un retrato de Honorio Sánchez Molina, dedicado a Teruel, y que demostraba la gran amistad y confianza entre ellos existentes.

Reconstitución de los hechos
Cómo se concluyeron los autores del delito
Uno de los puntos que se consideran más interesantes, porque su conocimiento ha de contribuir poderosamente al esclarecimiento del hasta ahora misterioso crimen del expreso de Andalucía, es cómo se relacionaron los autores de este delito.

Los antecedentes de José Sánchez Navarrete, su compañerismo con Angel Ors, que según decimos en otro lugar, cambió de servicio con un

hermano suyo, también oficial de Correos, y la íntima amistad que le unía con Honorio Sánchez Molina, hacen suponer que Sánchez Navarrete puso en contacto al compañero y al amigo y que la analogía de caracteres y costumbres de todos ellos hizo que los tres hombres, de espíritu fácil y despejado de prejuicios, intimaran en tales términos que más tarde les llevase a imaginar el tenebroso plan cuyo desenlace tuvo efecto en la noche del viernes de Dolores en el expreso de Andalucía.

Accionados a una vida de licencia, Angel Ors, Honorio Sánchez Molina y José Sánchez Navarrete alternaban con gentes de dudosa condición moral y se desenvolvían en un ambiente en que la despreocupación y el cinismo se consideraban de buen tono.

A estos tres hombres, o a dos de ellos, se unieron otros de más baja extracción, y de ahí las connotaciones señaladas por la Prensa de Honorio y el suicidio de la calle de Toledo y de

sin contar con otros sujetos cuyos antecedentes les señalaban como gente de peligrosa especie.

Quiénes conocen la vida de Madrid, lo que cuesta el alternar en lugares de placeres y de lujo y la escasa consistencia moral de quienes frecuentan esos sitios, no extrañarán en modo alguno que hombres como Sánchez Navarrete y Ors, cuyo prestigio de empleados era bien mezquino, y como Honorio Sánchez Molina, al que se atribuyen hábitos y necesidades poco en armonía con quien necesita para vivir de una forma de segundo o tercer orden, busquen en el juego, en el contrabando, en cualquier asunto, un medio de acrecentar sus ingresos y hacer frente a sus costumbres dispendiosas.

Se afirma también que Antonio Teruel, en sus viajes a Cádiz, se hospedaba en una fonda de la que es dueña Pepita, «la Madrileña», hospedaje muy conocido de todos los oficiales de Correos, y donde muy bien pudo tramarse algo relacionado con el suceso del expreso de Andalucía.

Todas las conjeturas que acerca del crimen se hacen, giran forzosamente alrededor del convenio de Ors y su desventurado compañero Lozano con quienes, franqueado el acceso al coche correo, mataron a los ambulantes y robaron los valores que éstos custodiaban.

«Fue acaso el sencillo favor de conducirles allí para ahorrarles un gasto?»
«Les animó la esperanza de un negocio de contrabando, cuya existencia, desgraciadamente, es frecuente en las ambulancias?»
«Fue la condición de empleados que alegaron o fingieron los asesinos?»

Un periódico de la noche hace el siguiente supuesto, que, a título de curiosidad, reproducimos:

«Teruel, el suicida, conocía a Lozano y a Ors en las casas de juego. Los dos desdichados ambulantes visitaban con alguna frecuencia los centros donde se jugaba, y, como es consiguiente, hicieron amistad con Teruel. Visitando también esos centros Sánchez Navarrete, no es extraño que igualmente hiciera amistad con Teruel.

Legando a ser amigos íntimos Teruel y Navarrete, proyectaron una partida de juego en el coche ambulancia donde viajaban Ors y Lozano, y, después de varias entrevistas, acordaron realizar la partida, diciendo Teruel que llevarían a dos individuos, hombres adinerados, el Honorio Sánchez»

«Y él, como «rompiez», tiraría, y con malas artes les podían ganar el dinero.

Acordaron que para evitar que el inspector de servicio en la estación del Mediodía les viera subir, lo hicieron en la de Aranjuez, por no parar el tren en otra estación antes que ésta, y que fué Teruel quien quedó en llamar a los ambulantes al llegar a la estación de Aranjuez.»

Pero concretamente nadie sabe nada, ni el hecho es fácil de dilucidar si Navarrete o los complicados que se detengan no lo explican.

Reuniones previas
Ya entablada la relación entre las personas que nombradas quedan, en la mente ambiciosa de alguno de ellos, acaso el ejemplo del ambulante del correo de Asturias, le hizo pensar en la forma de pasar a la opinión rápidamente. Avanzado sería decir quién fué el iniciador del proyecto, aun cuando para ello tengamos elementos sobrados. Afortunadamente, quedan pocas horas para que este y otros extremos nebulosos se esclarezcan, sin que gratuitamente acaheemos a estos individuos hechos que no ejecutaron.

El proyecto de robar la ambulancia del expreso de Andalucía quedó lanzado, y tras de algunos pequeños escrúpulos, fácilmente vencidos, se perdió el plan.

Se aprovecharía la amistad de Ors. Hay quien asegura con firmeza que el oficial Sánchez Navarrete expuso claramente, por haber practicado durante ocho años la ambulancia a Málaga, la forma en que se hacía el servicio, lugar y forma en que se colocaban los despachos de valores, la valija para Gibraltar y Tánger, etc., etc., dando tan minuciosos detalles que una persona avispada podría a ojos cerrados dar con el ambicionado botín. Ors, por el contrario, entienden que en el proyecto intervino desde primera hora Angel Ors, y piensan así porque se conoce de manera evidente que las reuniones preliminares se llevaron a cabo en un café céntrico y de muy moderna construcción.

En resumen; bien fuese por uno o por otro oficial, lo cierto es que el «santo», como se dice en el «argot» de la gente del hampa, fué perfecto.

La relación entre los cinco llegó a traducirse en amistad, y Ors concurría ya sin recato a las tertulias en que figuraba Antonio «el Albañil». En el café de San Millán, el oficial asesinado fué visto más de una vez con su matador.

Se convino en dar el golpe el viernes, día 11. La reunión definitiva tuvo efecto el lunes, día 7, en el domicilio de Antonio Teruel López, calle de Toledo, 105, piso cuarto, núm. 5.

Antonio «el Albañil», Honorio Sánchez Molina y José Sánchez Navarrete acudieron al domicilio citado, y tras breve conferencia quedó completamente detallada la forma en que debía llevarse a cabo «el negocio».

Preliminares.—El día del crimen.—Ors y Lozano.—y el Albañil
Los hechos han demostrado, y de ello hay pruebas documentales, que la situación de los que se reunieron en el domicilio de «el Albañil» se hallaban en apurada situación económica. Sánchez Navarrete pignoró alhajas los días 8, 9 y 10 de Abril.

También las investigaciones practicadas parecen demostrar que el jueves día 10, al hacer el servicio de imaginaria Lozano y Ors, éste citó a su compañero para el día siguiente en su domicilio, calle del Caballero de Gracia, 48.

En efecto, Lozano fué a visitar a su compañero el viernes día 11, o sea el mismo en que habían de emprender el viaje que les costó la vida, a las once de la mañana. Es de suponer que entonces Ors hablase a su compañero de expedición de los amigos que habían de subir en Aranjuez y el motivo del viaje.

Lozano aceptó sin duda, aun cuando por conveniencia o por cortadía, conociendo la gran influencia de Ors, no lo hiciese de buen grado.

Angel Ors quedó en su casa, con lo, y a las tres, después de encargarse de preparar la mezcla de vino, salió para palear con la dama rubia, con quien, como es sabido, estaba relacionado en Cibele. Luego, y en compañía de la dama, pasó por el Retiro hasta después de las seis y media de la tarde, y desde allí se fue al Palacio de Comunicaciones para tomar la expedición. Allí se unió a su compañero don Santos Lozano, y juntos bajaron a la estación en el automóvil de servicio, bien ajenos al trágico fin que les esperaba.

Mientras, Lozano empleó la tarde en jugar con sus hijos, yendo luego a casa de una hija suya, llamada Dolores, para felicitarla, y después acudió a la Central de Correos.

Sánchez Navarrete debió de ir aquella tarde también al domicilio de «el Albañil», puesto que en él dejó el sombrero, cambiándolo con la gorra con que se cubría durante el viaje.

Comienza el plan
Y sobre las cinco de la tarde, en una taberna o en un bar de la Puerta de Atocha, se reunieron los cuatro individuos, iniciando aquí su fatídico proyecto.

José Sánchez Navarrete se destacó y se dirigió a uno de los automóviles del punto allí situado. Propuso al viaje al primer «chauffeur», quien, como ya se ha dicho, no aceptó, con el pretexto de la situación de la carretera. Navarrete, a quien sin duda no perdían de vista sus cómplices, salió al encuentro de ellos, comunicándoles lo ocurrido.

Debieron darle nuevas instrucciones, por cuanto volviendo de nuevo al punto y acercándose a Julián Pedrero, conductor del 10.70, quedó acordado el viaje a Alcázar, momento en el cual y al ver arancar al «Essex», los otros tres cruzaron la amplia vía en dirección a la estación del Mediodía para tomar el tren mixto de Cuenca hasta Aranjuez, donde esperarían el tren expreso de Andalucía. Al cruzar les vió alguno de los mecánicos.

Los viajeros misteriosos.—Hay plazas para tres.—Lozano desconfió y Ors se asustó.—El drama.—Teruel fué quien mató a Lozano.—Los otros dos, a Ors.—¡Todos al saqueo!
Ya son conocidos todos los detalles de la estancia en Aranjuez de los tres viajeros misteriosos que al llegar al expreso se acercaron al coche correo. Uno de ellos, por las señas Antonio Teruel, llamó a Lozano, y luego otro a Ors, que fué quien les abrió la portezuela.

No debió quedar muy satisfecho Lozano de la catadura de los tres sujetos, por cuanto al pasar una vez frente al coche correo el interventor, le preguntó Lozano:

«¿Hay plazas para tres?» A lo que el revisor respondió: «No; va el tren completo!»

Lo ocurrido después dentro del coche no se conoce exactamente; pero de los detalles que se saben se desprende que Ors, confiado en sus amigos y después de haber cenado en el trayecto de Madrid a Aranjuez, se acostó a descansar.

La autopsia así lo dice. Hacía una hora que había comido cuando le asesinaron y seis que había sido muerto al ser descubiertos los cadáveres. Justamente a partir de Aranjuez.

Don Santos Lozano, como lo demuestra el hecho de ir despierto y lo confirma la pregunta que hizo al revisor, no debía confiar mucho en los tres viajeros y se dispuso a trabajar, dedicándose a hacer el asiento de los despachos.

«¿Qué ocurrió entonces?»
Difícil es saberlo; pero sin duda los asesinos decidieron suprimir a los dos ambulantes. No debieron respetar el plan acordado, y entonces, mientras «el Albañil», dirigiéndose hacia el mostrador situado en el estero, donde Lozano trabajaba, le agoró sin compasión, ensañándose en su víctima, los otros dos hacían lo propio con Ors, que se defendió bravamente, pero sin eficacia.

Que «el Albañil» debió asesinar a D. Santos Lozano no es una afirmación gratuita, sino una deducción que se desprende de la carta que dejó al morir, en la que afirma lo hace arrepentido, y que no lo hubiera hecho si hubiese sabido que Lozano tenía tantos hijos.

Como decimos y demuestra la ciencia, Ors se defendió; pero los dos asesinos, valiéndose de la propia correa del oficial de Correos, le sujetaron por el cuello, mientras le disparaba uno en la cara y otro le aporreaba brutalmente.

Acaso ya, habiendo rematado Antonio al desgraciado Lozano, acudiese en auxilio de sus compañeros, consiguiendo entre los tres sujetar a D. Angel Ors en el suelo, y viendo que a los brutales porrazos no se doblegaba, le hicieron el segundo disparo de arriba abajo, que le perforó la pleura y el pulmón, dándole la muerte.

«¿Qué significó la aparición de la ampolla de cloroformo? ¿Acaso mientras mataban a Lozano pretendieron narcotizar a su amigo Ors? ¿Se despertó éste y comenzó entonces la lucha?»
Muertos ambos ambulantes, debieron los tres asesinos dedicarse al saqueo de la valija, actuando con preferencia el más experto y siguiendo las instrucciones recibidas.

No hay duda que el tiempo perdido en esperar que Ors se durmiera y en la lucha con él les hacía falta para el completo desvalijamiento. Se acercaba la llegada a Alcázar y era necesario hurir.

«¿Cómo si no podrían escapar feliéndose el automóvil preparado por Navarrete? ¿Qué haría éste si ellos no llegaban?»
«En Alcázar.—Salida normal.—Al automóvil! Mientras...»

Debieron ser de gran angustia para los asesinos los últimos momentos del recorrido. «¿Qué sucedería? ¿Sospecharían de ellos?»
Alguno debió exclamar: «¡En Alcázar!», y entonces, o tal vez antes, cubrieron con los sacos los cuerpos de sus víctimas y se dispusieron a la huida.

Da la casualidad, y esto lo debían tener bien estudiado los asesinos, que el cuerpo de edificio de la estación de Alcázar (en precisamente al mismo lado que el de Aranjuez, o sea al izquierdo), y por el mismo que habían subido, por el de la entrevista, se aparean.

Mucho se ha discutido si los asesinos se aparean en el paso a nivel de Quero o en la estación. Nosotros tenemos el convencimiento de que se aparean en la estación. La razón es ésta: El apareo en el paso a nivel, además de ser expuesto por la velocidad que el tren lleva por aquel lugar y producir sospechas, tiene la contrariedad importante de necesitar siete minutos para llegar hasta el automóvil.

Por el contrario, aporándose en la estación por la entrevista, como el coche ambulancia iba a cola, era fácil dar la vuelta por detrás, tomar el andén del cuerpo de edificio por su parte posterior, descender al paso subterráneo, salir

el andén central tranquilamente y salir por la puerta usual que da al paso de la Estación, donde estaba el automóvil 10.740, frente al garaje de la acera opuesta al ya célebre «Bar Alergias», sin que nadie les pudiese el billete.

En este recorrido está comprobado se invierten sólo dos minutos y medio.

Además, en el paso a nivel, sin perjuicio de las bodegas y demás edificios, está el semáforo de la estación.

Como de todos es conocido ya el recorrido que los asesinos hicieron una vez en el automóvil y los incidentes que sucedieron, no creemos necesario relatarlos de nuevo.

Sólo si merece señalarse el detalle de la parada que en la Ronda de Atocha les hicieron la Guardia civil, pues como fácilmente se comprenderá el susto debió ser grande y verdaderamente milagroso que los asesinos, creyéndose descubiertos, no hicieran frente a la pareja.

También se hace preciso referir el detalle señalado por el «chauffeur» Julián Pedrero, quien asegura que Navarrete le dijo al tomar el coche que al regresar a Madrid les llevaría al Palace Hotel, razón por la cual el mecánico, al llegar al puente de la Princesa, le preguntó: «¿Dónde vamos?» Contestando José: «Al portillo de Embajadores!»

Y, finalmente, para no omitir nada de lo que sobre el famoso viaje del 10.740 conocemos, señalaremos que al encontrarse Pedrero en Alcazar con su compañero el «chauffeur» de Herencia, extrañado de cómo esperando el expreso de Madrid allí, habiendo salido ellos antes de la capital, debían recoger a unos viajeros para volverlos a la capital, le dijo algo parecido a esto: «Aunque el señoito me ha dicho que los viajeros no son de Madrid, sino de un tren corto, a mí me parece muy raro el caso.» Y a ti qué te importa!—se afirma contestó el de Herencia—; que te pague bien y lo demás es un cuento.

El administrador de Honorio.—Rara coincidencia.—Los bigotes de los asesinos.—Un registro

Después de cuanto hemos relatado, surgen los trabajos de la Policía ya conocidos, por haberlos publicado nosotros con todo detalle.

Sin embargo, hay uno muy interesante y curioso, que ha pasado inadvertido para todos los periodistas.

Además de las averiguaciones hechas, pudo saber la Policía que uno de los amigos de Ors era propietario de la casa enclavada en el 14 de la calle de Buenavista. Como no encontrase en Madrid a Honorio, quien había salido para una finca de Ciudad Real, se hizo comparecer ante el jefe de la primera brigada al administrador, llamado D. Vicente Muñoz, domiciliado en la calle de Amaniel, 10.

Fue hábilmente interrogado respecto a las amistades de su amigo y poderante D. Honorio Sánchez de Molina.

Ayudado por las referencias que el personal de la primera brigada tenía, se llegó a una conclusión interesante. Los amigos de Honorio eran José Sánchez Navarrete, el joven elegante, hijo de un coronel, vestido con gabán color avellana, de traballa, y Angel Ors.

Recordándole si Honorio tenía o no bigote, aunque en principio dijo que sí, rectificado asegurando se lo había quitado hacía pocos días.

Según el Sr. Muñoz, Honorio justificó haberse dejado que cortar el bigote porque mientras dormía, en el café, unos amigos le habían gastado la pesada broma de cortarle una guía.

Al mismo tiempo, pudo comprobarse que José Sánchez Navarrete, al igual que el asesino y suicida Teruel, también se había afeitado el bigote, llevando esto al ánimo del interrogador la complejidad de estos individuos en el hecho que se perseguía.

Entiendo estos detalles a los obtenidos con anterioridad, que decían la astutidad de todos ellos a los cafés ya citados, decidieron al jefe de la primera brigada, Sr. Fenoll, a efectuar la detención de José Sánchez Navarrete, que, como tenemos dicho, se llevó a cabo anteañoche, a las nueve y media, en la forma que relatamos en otro lugar de este número.

Con estos detalles de la Policía coincidieron los obtenidos por el juez de labios de Carmen Atienza.

Cuando Navarrete declaró, asimismo, fué cuando la Policía cursó los telegramas ordenando la detención de Honorio.

Seguidamente de haber abandonado el detenido Navarrete su domicilio, el personal de la misma brigada de Policía practicó un registro en las habitaciones del oficial de Correos que no dió resultado alguno, pues no fueron encontradas ninguna de las alhajas robadas de la valija del expres.

En los Centros oficiales

Declaraciones del director general de Seguridad

Ayer por la mañana recibió el director de Seguridad a los periodistas y les hizo las siguientes manifestaciones:

—La Dirección de Seguridad dió una circular el 14 de este mes dirigida a todos los comisarios de distrito, ordenándoles que los serenos comunicasen en parte diario a la autoridad los nombres, señas y demás datos de todas las personas a quienes abrieran los portales después de la una de la madrugada.

Como consecuencia de esta disposición, cumplida, como los demás, por los serenos Fernández y García, se vino en conocimiento de las visitas que se hacían por determinados individuos a la casa número 105 de la calle de Toledo, y que sirvieron para proseguir los trabajos que terminaron con la detención de la esposa de Teruel, Carmen Atienza.

Sobre la detención que se practicó en la calle de Orellana, dijo que, al comparecer en la Dirección el Sr. Sánchez Navarrete, negó toda participación en el hecho; pero al ser presentado al «chauffeur» Pedrero, éste lo reconoció en el acto, asegurando que era el individuo que le tomó el coche la tarde del viernes para hacer el viaje a Alcazar de San Juan.

También fué reconocido por el primer «chauffeur» a quien se dirigió para que le prestara el servicio, y que se negó a hacerlo porque su coche no se hallaba en condiciones para un viaje tan largo.

Finalmente fué presentado a D. Benito Aguilera, y éste, apenas le vió, manifestó que era el José Díaz a quien en Alcazar de San Juan había facilitado una carta para que en Herencia le diesen la gasolina que necesitaba para regresar a Madrid.

Todos aseguran, pues, que el Sr. Sánchez Navarrete era el individuo que la noche del viernes fué en automóvil a Alcazar de San Juan y que utilizó el nombre de José Díaz, regresando a Madrid con los otros tres autores del asesinato de los empleados de Correos.

Ante prueba tan abrumadora, el Sr. Sánchez Navarrete quedó vencido y declaró su participación en el suceso.

El director de Seguridad rogó a los periodistas una vez más que extremaran la discreción para evitar se divulgasen con informaciones prematuras los trabajos que aun ha de llevar a cabo la Policía en este importante suceso y

que son de gran necesidad para el completo esclarecimiento de los hechos.

Uno de los reporteros le preguntó si Sánchez Navarrete sería puesto a disposición del juez, y a eso contestó que no podía decir nada hasta que celebrara una conferencia con el representante del ministerio fiscal.

Lo que dice un jefe de Policía

Después de hablar con el director de Seguridad, visitaron los periodistas a un alto jefe de la Policía, quien hizo interesantes manifestaciones acerca de la vida de Sanchez Navarrete, que en la actualidad se halla destinado en la sección bancaria de la Dirección General de Correos.

Sánchez Navarrete hizo durante mucho tiempo con un hermano suyo, llamado Pascual, la ambulancia de Málaga. En una ocasión estuvo sometido a expediente a causa de contrabando de tabaco. En Bobadilla le ocuparon unas maletas de este contrabando, y trató de inculpar a otro compañero. Del expediente, ninguna responsabilidad le alcanzó y continuó prestando sus servicios.

Sánchez Navarrete es un sujeto vicioso, un tanto afeinado, aficionado a las drogas heroicas. El sábado siguiente al día de la tragedia no fué a la oficina. Los días sucesivos no faltó a su labor, Jueves y Viernes Santo, que tenía obligación de asistir, no lo hizo. El Sábado de Gloria se presentó a trabajar y estuvo recabando insistentemente un permiso, que le fué concedido y que no ha podido hacer uso de él.

Hablando con el juez

Tuvimos ocasión también de hablar unos momentos con D. Alberto Santamaría, el cual nos manifestó que toda la guardia desde por la mañana la había dedicado a la práctica de diligencias sobre este crimen, que tan intrigado tiene a la opinión.

Nos hizo observar que la labor judicial en Madrid era sumamente difícil, porque como las guardias no duraban más que veinticuatro horas, cada día se presenta un juez distinto, y sucede que unos por curiosidad y por la lectura de los periódicos están preparados, y otros tienen que prepararse, con lo cual forzadamente han de perder mucho tiempo.

Dedidó elogios muy sinceros al compañero que le había precedido en la actuación, debiendo advertir que no le conocía personalmente; pero que en el sumario se retrataba bien a fondo cuantos eran sus conocimientos y sus dotes en este problema de enjuiciamiento.

Desde luego advertía que por la diligencia efectuada el lunes por la tarde en la Cárcel de Mujeres se había dado un paso enorme en el esclarecimiento, creyendo sinceramente que la labor judicial, en lo que tocaba a Madrid, no era ya muy extensa. Negóse a darnos cuenta de la diligencia que ayer mañana había practicado en la casa medianera de Antonio Teruel y en el tejado, por donde se supone tenía acceso el suicida a su cuarto. Sin embargo, confirmó su presencia en aquellos lugares.

Respecto al punto esencial de la forma en que se iba a llevar la causa; esto es, si correspondía incoarla al Juzgado de Córdoba o instruiría, por el contrario, en el lugar donde se probara que se había cometido el hecho, o sustanciarla en Madrid, punto íntimo, el juez manifestó que la ley de Enjuiciamiento criminal estaba en este punto taxativa; pero como era un caso procesal, él no podía hacer valerlos ni señalarnos ningún rumbo.

Desde luego, con todas las diligencias que se vienen practicando en Madrid se hará el oportuno atestado y se enviarán a Córdoba, que es, hasta ahora, donde existe el sumario encabezado por la primera diligencia, que es el hallazgo de los ambulantes Ors y Lozano, muertos en el coche-correo.

Elogió sin reservas la actividad que desplegaba la Policía, y añadió que había que andar con mucho tino en determinadas pistas y citas de nombres, porque, en efecto, son muchos los detenidos y hay muchos caminos que andar; pero debe tenerse mucho cuidado, porque una desorientación sería contraproducente.

Le indicamos que en el correo de hoy y precedente de Murcia llegaba a Madrid el padre de Sánchez Navarrete; pero el Sr. Santamaría nos manifestó que, por mandato de la ley, están exentos de declarar los padres de los presuntos culpables.

—Seguramente, el juez que me suceda para nada tendrá que requerir al señor a que usted se refieren.

Agregó que se dirigía a la Casa de Canónigos para encerrarse en su despacho y dedicar todo el tiempo de que disponía para organizar los trabajos que había realizado.

Otras noticias

El coche donde se cometió el crimen

Enganchado el mixto de Sevilla llegó a Madrid el coche correo donde fueron asesinados los señores Ors y Lozano.

La Dirección de Correos se ha hecho cargo del vagón, y parece ser que, precintado, se enviará a Cádiz para proceder a su reparación.

El donativo del Banco

Al día siguiente de cometido el crimen en el expreso de Andalucía, acordó el Banco de España entregar al director de Correos 10.000 pesetas para las familias de las víctimas.

La Guardia civil tirotea a un automóvil

En la carretera de Aragón la Guardia civil de la misma dió el alto a un automóvil, que le pareció sospechoso. El coche no se detuvo y siguió su marcha.

Los guardias hicieron entonces varios disparos contra el «auto», que, al fin, se detuvo.

Detenidos los ocupantes, fueron trasladados a la Dirección de Seguridad, donde comprobaron su personalidad, ajena por completo al crimen del expreso, y manifestaron que no habían oído las voces de alto que les dirigió la Guardia civil.

Después de sus manifestaciones fueron puestos en libertad.

Un registro.—Postales y dinero

La Policía ha efectuado un registro en el domicilio de un camarero, amigo íntimo de Navarrete.

Parécenle que fueron encontradas numerosas postales pornográficas y una cantidad en metálico.

Se atribuye importancia a la diligencia. El camarero en cuestión es un sujeto degenerado, muy conocido entre las gentes de baja estofa del hampa madrileña.

Un guardia herido

En la Casa de socorro de Chamberí ha sido curado de varias heridas el guardia Benito Navarrete, que iba en el automóvil del parque de la Dirección de Seguridad durante un servicio relacionado con la persecución de los criminales autores del asesinato de los ambulantes de Correos que prestaban su servicio en el expreso de Andalucía.

El importe de lo robado

Según un alto empleado de Correos, aunque todavía no puede precisarse lo que se llevaron los asesinos, cabe calcularse que lo correspon-

diente a Madrid serán unas 300.000 pesetas, y quizás otro tanto lo del extranjero, lo que suma alrededor de las 600.000 pesetas.

Vigilancia en los trenes

Desde ayer, todos los trenes que salen de Madrid, apenas parten son reconocidos por unos inspectores de Policía que obligan absolutamente a todos los viajeros a que identifiquen su personalidad.

Preguntan uno a uno su nombre, su profesión, el punto a donde se dirigen y si llevan equipaje. También preguntan a los viajeros si llevan armas y si tienen equipaje. Después se les exige la documentación.

La bravuconería de Teruel

Antonio Teruel, en concepto de algunos era un sujeto peligroso por su carácter pendenciero, aunque en realidad su bravura era más aparente que real.

En una prueba de esto fué una reyerta que sostuvo con un guardia municipal, a quien el Albalill amenazó gravemente, manifestando que lo único que le detenia era la condición de autoridad que ostentaba su contrincante.

Este, al enterarse de lo que decía Antonio Teruel, se vistió de paisano y fué a buscar a Teruel al café de San Millán, donde en presencia de muchísima gente le apretó de palabra y le desafió, sin que el tristemente célebre criminal se atreviese a contestar al guardia.

CONTRA UNA ABSURDA CENSURA

La responsabilidad de los ambulantes

Como quiera que algún periódico se ha atrevido a lanzar sobre los restantes colegas embazada censura por el hecho delictivo, según su apreciación, de recoger «rumores insidiosos» circundados contra los Sres. Ors y Lozano, creamos llegado el caso de fijar nuestra actitud en tal respecto.

Y decimos, sin insidia y sin rumorero, alto y claro, rectamente y rotundamente, que, a nuestro leal saber y entender, la responsabilidad de los ambulantes del expreso de Sevilla ha sido enorme. ¿Que han pagado con la vida su falta? Claro, por desgracia; pero no es menos cierto ni menos desgraciado que de ellos ha sido la culpa.

En el coche correo no puede viajar nadie, absolutamente nadie, que no sea empleado del Cuerpo, y, aun teniendo esta condición, los que viajan han de llevar un pase a su nombre autorizado por la Dirección general. Y los señores Ors y Lozano, faltando a esta su obligación precisa, y a la, si no precisada, tan grande o más en que está todo el que custodia valores y documentos ajenos de no ponerlos en riesgo, dejaron subir a la ambulancia a tres personas.

¿Y qué personas?... Gentes de mala conducta, «coupiers» o tahures, cuya profesión conocían... ¿Es o no enorme su responsabilidad?

Pero, según parece, hay más todavía. De lo actuado judicialmente se desprende la sospecha de que Ors y Lozano, al acoger en el coche donde viajaban—en ese coche que es arca de valores y depósito de documentos—a los intrusos, preparaban una partida de azar forzado, un golpe de chirleta, un pego con derivaciones posibles de baratería. ¿Cabe responsabilidad mayor?

Bien que, confundiendo al probo y abnegado Cuerpo de Correos con los individuos descuidados o indignos que pueda haber en esa colectividad como en cualquier otra, quien trate de hacer olvidar los ataques injustos contra él lanzados cuando la huelga, defendida a Ors y a Lozano, y hasta a Sánchez Navarrete si quiere; pero mal, muy mal, que para realizar esa manobra ataque a quienes, entonces defendiendo a los buenos empleados y ahora acusando a los malos, cumplimos siempre con nuestro deber.

Alrededor de suceso

Desde Murcia

La familia de Navarrete.—Antecedentes del detenido

Murcia, 22.—La noticia de la detención en Madrid del oficial de Correos José Sánchez Navarrete como complicado en el crimen del expreso de Andalucía, ha producido enorme sensación.

Navarrete, cuya familia es natural de Murcia, pasó aquí su infancia y parte de la juventud. Su padre, D. José Sánchez Bernal, en la actualidad coronel retirado de la Guardia civil, fué durante muchos años comandante de la misma de esta ciudad, donde gozaba de extraordinarias simpatías por su caballerosidad e intachable conducta.

El padre de Sánchez Navarrete se encuentra en el pueblo de Alcantarilla, a donde vino, como todos los años, a pasar el invierno en casa de sus hermanas, a causa de su mal estado de salud, al que perjudica el clima de Madrid.

En Alcantarilla ha producido la noticia gran sorpresa y dolorosa impresión, por ser la familia de Navarrete conocida. Su padre estaba muy relacionado con lo más distinguido de la sociedad murciana.

D. José Sánchez se enteró de la noticia de la detención de su hijo por la lectura de la Prensa de la mañana, produciéndole la tristísima impresión que es de suponer. Esta noche saldrá para Madrid.

Los amigos que aquí tenía el detenido Sánchez Navarrete dicen que le gustaba vestir con elegancia y afeitarlo. Era presuntuoso y tenía prietas aristocráticas.

Su padre fué aquí teniente cajero y capitán ayudante del tercio de la Guardia civil. Ahora habita en Madrid, en la calle de Orellana, número 3. Es primo del jefe del Centro Telográfico de Murcia, recientemente retirado, D. Enrique Bernal, y del actual director del Instituto, don Pedro Bernal.

Navarrete tiene un hermano también oficial de Correos, llamado Pascual, con destino en la Administración de Melilla.

Se detiene en Cartagena a un sospechoso.—Al registrarle se le ocuparon 7.600 pesetas en billetes perforados

Cartagena, 22.—En la fotografía de Haro, situada en la calle de Jara, ha sido detenido por la Policía un individuo sospechoso, que dijo llamarse Tito Simón Navarro, natural de Aguilas, jornalero de oficio y domiciliado en la plaza del Rey, 14. Representa unos treinta y cuatro años de edad, de voz afeada y va bien trajeado.

Por la ciudad circuló rápidamente el rumor de que había sido detenido uno de los autores del crimen del expreso de Andalucía.

En los Centros oficiales mostraron en los primeros momentos gran reserva respecto a esta detención.

A pesar de ello, hemos podido averiguar que el detenido llegó a Cartagena el día 16; sacó en el Ayuntamiento una cédula a su nombre, y se propuso embarcar en este puerto, ignorándose el rumbo.

Dicho individuo recibía el trato de las gentes, y en el café se oculaba en un rincón ignorado, procurando que su presencia pasara inadvertida.

Bajan los trajes

Tenemos, para caballero, los más grandes novedades de primavera y verano. Como vendemos exclusivamente la enorme producción de nuestras fábricas, podemos hacerlo a precios irrisorios. Sin los lujos de otros almacenes similares, nos hemos acreditado en poco tiempo. No compro sus géneros sin vistarnos y consultar nuestros precios.

MAGNIFICA SECCION DE SEÑORAS: Punto de seda tupido, 6 pesetas metro. Nuestro lema es: VENDER MUCHO GANANDO POCO.

Grandes Pañerías, Cooperativa de Fabricantes de Sabadell, Tarrasa y Barcelona INFANTAS, 8, y HORTALEZA, 20. (TODO EL EDIFICIO)

Gastó importantes sumas en ropas y alhajas en diversos establecimientos, y se hizo dos retratos en la fotografía de Haro, precisamente en el mismo lugar donde fué detenido.

Al ser detenido se le ocuparon 7.600 pesetas en billetes de 100 y 500, casi todos taladrados y algunos con manchas oscuras. Esto hizo suponer que pudiera estar complicado en el asesinato de los oficiales de Correos del expreso de Andalucía.

En una maleta que llevaba fueron encontrados un traje de mecánico, una gorra blanca a cuadros y una gabardina con forros de seda, nueva, adquirida en Madrid.

También se le ocupó una navaja de regulares dimensiones con manchas sospechosas; iguales manchas se encontraron en el traje.

Interrogado por la Policía, explicó la tenencia de esa cantidad diciendo que era carterista, y que había robado en la Puerta del Sol, de Madrid, una cartera que contenía el dinero. Niega su participación en el crimen del expreso de Andalucía.

Se asegura que el detenido no aparece fichado como carterista en los registros de la Policía ni consta que haya sufrido quincenas.

Desde Córdoba

Detención de varios sospechosos

Córdoba, 22.—En la estación central de los ferrocarriles detuvieron el sábado los agentes de vigilancia a un sujeto que llevaba unas gafas negras. Se hallaba en un coche de primera, y como no pudo justificar su presencia en el vagón, se le condujo a la Comisaría.

Interrogado, manifestó ser D. Damián Moreno, médico, que había ejercido su profesión en Jaén, en el pueblo de Javajunto, de donde había sido alcalde.

Añadió que ahora residía en Sevilla y que había venido a esta población a resolver determinados asuntos.

Se tienen noticias de que este individuo llegó hace varios días a Córdoba, no penetrando en la ciudad, sino que se limitó a comer en la fonda de la estación. Allí vió a dos sujetos de Linares, a quienes, después de conversar con ellos durante algún rato, entregó 750 pesetas. Hay quien asegura que los individuos en cuestión recibieron más de 2.000 pesetas.

La Guardia civil ha detenido a cuatro individuos, a los que se considera como complicados de una manera activa en el suceso del expreso. Han salido conducidos en motocicleta a Madrid.

En la línea de Barcelona

El suceso de un ambulante.—Un individuo intenta penetrar en el coche correo.—Parece que el detenido es un infeliz

Barcelona, 22.—Comunica el jefe de la Guardia civil de la línea férrea de Manresa que los guardias Pedro Clapé y Pedro Gutiérrez García, que prestaban ayer servicio de escolta en el tren correo de Lérida a Manresa, han manifestado que al llegar el convoy a la estación de Rajadell se les presentó el oficial de Correos D. Enrique Rodella, encargado de la ambulancia de dicho tren, denunciando que entra las estaciones de Segúes de San Pedro y Aguller de Segarra, un individuo intentó, hallándose el convoy en plena marcha, penetrar en la ambulancia forzando la portezuela; lo cual no ocurrió porque le amenazó con una pistola, y, sin dejar de apuntar con ella, el intruso se vió obligado a marchar, refugiándose en el furgón de cola.

En previsión de que se repitiera el hecho, más tarde, al entrar el tren en la estación de Aguller, disparó la pistola en demanda de auxilio.

Los guardias practicaron pesquisas, que dieron por resultado la detención en la estación de Manresa de un individuo llamado Ramón Santos Fuste, de veintidós años, natural de Alcañón (Alicante), vecino de Albaterra; este individuo se hallaba escondido en un vagón de tercera.

Al interrogarlo a que fué sometido, manifestó que había sido él quien pretendió entrar en la ambulancia; pero diciendo que lo había hecho sin mala intención, creyendo que se trataba de un vagón vacío, donde pretendía entrar para descansar.

Se le ocuparon un billete de 50 pesetas, varias monedas de plata y cobre, dos retratos y algunas cartas amorosas, quedando a disposición del comandante militar de Manresa.

LOS TEATROS

PRINCESA

Beneficio de María Guerrero.—«La vidriera milagrosa», por Luis Fernández Ardavin

No somos unos creyentes demasiado fervorosos en la cronología histórica. Pero—la verdad—el Sr. Ardavin la atropella tan garbosamente en sus comedias que nos saca a cada paso de situación. Y no es lo peor que maltraiga la cronología, ni la misma Historia, con tan notorio desenfado, sino que da en desentenderse absolutamente del espíritu de los tiempos en que sitúa su obra, ya con impropiedades de acción o de lenguaje, ya con mas profundos anacronismos de sentimientos y de ideas. Todo lo cual podía evitarse renunciando a determinar demasiado las épocas y a citar nombres y sucesos, ya que no se quiere tomar el trabajo de ajustarlos a lo consignado en cualquier manual de los que inician a la infancia en el conocimiento de la Historia.

Porque, en fin, «La vidriera milagrosa», en términos generales, es obra bien concebida e ideada en cuanto al fondo; su asunto es, en efecto, el asunto de un vital medioevo: motivos religiosos, amores ingenuos, guerra contra infieles, competencias entre artifices y masares... No están estos elementos combinados en la proporción correspondiente a la realidad de los viejos tiempos, ni tienen en el poema de Ardavin la eficacia representativa, ni la fuerza de sugestión necesarias para dar la impresión profunda ni la noción cabal que lo convertiría en verdadera síntesis estética de aquella lejana verdad—más o menos fantástica—y, sobre todo, en acabada obra de arte. Pero allí están—o quieren estar, y ya es algo—todas aquellas cosas, que van bien con el propósito y el título del drama.

También hay en «La vidriera milagrosa», como en todas las obras de Ardavin, la muestra

inegable de una sensibilidad delicada y de una noble ambición poética.

Desgraciadamente, como de costumbre, confunde Ardavin esta vez la poesía lírica con la dramática. Abunda en lirismos más o menos—gárrulos y extroños—«La vidriera milagrosa». Y nada más absurdo que el tono y el lenguaje lírico en un personaje dramático. Nada más empalagoso. Tampoco, cuando se emplea constantemente y no siempre, además, con el mayor esmero y cuidado de los versos.

De cualquier modo, «La vidriera milagrosa» dió lugar a María Guerrero para hacer una creación imborrable del tipo de Gadea—la castellana admirable y racialmente fuerte y tierna a la vez—, maravillosa encarnación del alma española. La gran actriz se mostró más que nunca dueña y señora de su arte, cada día más lleno de maestrías sorprendentes, de fuerza expresiva y vibrante.

La señorita Tapias dió admirablemente su papel, y Fernando Mendoza Guerrero—en quien hay que saludar definitivamente a un gran actor—dió al suyo toda la emoción, la fuerza y la significación poética y dramática necesarias.

Muy bien, muy bien Carlos Mendoza, y bien, en general, todos los demás.

La obra fué muy celebrada, y Ardavin compartió con María Guerrero—la verdadera heroína de la noche, colmada de aplausos, flores y regalos—los honores del presente.

MANUEL MACHADO

CONTRA LA TOS PASTILLAS PECTORALES DE G. F. MERINO E HIJO EN USO DESDE 1827 LEÓN

GRATIS pueden obtenerse relojes, plumas a stilográficas, lapiceros automáticos, petacas, etcétera, etc., mediante canje desde doscientas a mil tapas de los libros y estudios de NIKOLA y CLASICO. Oportunamente se anunciarán los domicilios donde tendrá lugar el canje.

MERCEDES a su original y acertada composición, ensalzada en numerosos testimonios facultativos, el

Jarabe Benzocinámico con HEROINA del doctor Madariaga, cura eficazmente los

CATARROS recientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consistente, siendo además valiosísimo auxiliar de los diferentes tratamientos para la curación de la tuberculosis. En las farmacias y en la del autor, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

BOXEO Hoy miércoles, de cuatro a ocho, se seguirán despachando en la contaduría del Circo Americano los billetes para la volada que se celebrará el próximo viernes día 25, a las diez de la noche, con sujeción al siguiente programa: Primero. Revancha a 10 rounds de dos minutos, Redondo-Ramírez. Segundo. Revancha a 10 rounds de tres minutos, Ambrosioni-Morgan. Tercero. Campeón de Castilla (pesos medios), a 10 rounds de tres minutos, Cano-Las Horas. Cuarto. Internacional, a 10 rounds de tres minutos, Demain-Vallés-pin. Todos estos combates se efectuarán con vendas duros y guantes de cuatro onzas.

GASTRILINA cura las afecciones del ESTOMAGO por antiguas que sean. Una cucharadita después de las comidas y siempre que tenga molestias. Quita el dolor sin llevar calmantes. La recetan los mejores especialistas.

HIPERCLORIDIAS-ULCERAS JOSE ORUETA CRUZ, 12 :: Primera casa en electricidad y artículos para regalo

REFECTORIO, CAFE-BAR-CERVECERIA Atocha, 25. Frente al teatro del Centro Grandes reformas. Nuevos espaciosos salones muy ventilados y frescos, con vistas a la calle. Punto de reunión de las personas de gusto. Especialidad en meriendas, flambés, mariscos y cervezas. Café inimitable. Exquisito chocolate. Magnífico salón de billares de precisión.

LA NOVELA DE ANDALUCIA

Los amantes de Andalucía están de enhorabuena. Digo amantes, y no enamorados, porque el recuerdo que deja en el corazón y en la sangre aquella tierra se asemeja mucho al de una querida: una sensual y caprichosa amada de nuestra juventud, cuyo perfume y caricias siguen viviendo en nosotros al modo de esas misteriosas inoculaciones que, una vez adquiridas, nos acompañan hasta la muerte.

Están de enhorabuena los amantes de Andalucía. Los que suspiran lejos de ella, sufren el mal de ausencia, y sueñan despiertos con su luz (esa luz que Murillo llevó a los lienzos como un resplandor ultraterrestre), con sus verdes y dilatadas campiñas, con la cordialidad de sus blancos caseríos, con el reconcentrado fulgor de los ojos de sus mujeres y la noble franqueza de sus hombrías.

En la España del siglo XVI, grande por su espíritu, hasta el punto de imponer leyes y gustos a toda Europa, Sevilla era grande también. De ella salieron, o por ella pasaron, los novelistas, los poetas, los pintores y los imagineros de más fuste que produjo el siglo. Decayó España, realizó el espíritu español la obra que le estaba asignada dentro de la cultura occidental, agotó en ella su fuerza creadora y su esplendor, y sobrevivió la decadencia y la esterilidad que todos conocemos, y en la cual Goya se alza como una figura solitaria, genial y casi inexplicable. Tan sólo en la

novela, género psicológico el más propio quizás de la decadencia, volvió España, a fines del siglo pasado y comienzos de éste, a producir obras maestras. En escultura y en pintura, nada que pueda compararse en alma y fuerza de expresión con lo antiguo. Pero en el renacimiento de la novela, Sevilla y las demás provincias andaluzas no figuraron apenas. De suerte que, sin pintores que sepan verla y sin poetas que acierten a cantarla, Andalucía, más bella que nunca, eternamente remozada, se duerme al sol, escuchando los quejidos del viento hondo, llanto y dolor fundido en coplas, y mira indolente la cabalgata de sus toreros y sus majas, nota brillante, pero superficial y falsa, tema excelente para una pañueta o para anuncio y cebo del turismo vulgar e inconsciente.

Los Quintanar, únicos artistas de empuje que han salido de allí, no han pasado del chiste y de la anécdota. El alma andaluza, el misterio de su poesía y de su belleza, su gracia, su resignado vencimiento, su triste volubilidad, su aroma, su encanto inefable, su secreto, ese secreto que guardan celosamente los seres y las cosas y que sólo por el arte puede ser descubierto y transmitido, permanece intacto y sin expresar.

Antonio Porras ha levantado una punta del velo y nos ha dejado entrever la honda y trágica poesía de la tierra que tanto amamos. Su libro es obra de novelista y de poeta, rara conjunción muy raras veces alcanzada. Obra pulcra, viva, ondulante e inquieta, esmaltada con múltiples valores de forma y de visión, con fuerte sabor regional, ligada al terreno, amena y sabrosa, pintoresca, irónica, sentimental y desgarradora; obra de artista, en suma, donde la realidad y la fantasía se dan la mano, y donde si los pies inhiesta, desafia las nubes.

Los amantes de Andalucía están de enhorabuena. El arte español también lo está. «El centro de las almas» es, en la charca pestilente de nuestra producción novelesca actual, algo así como una ráfaga de aire puro y perfumado, o como un trozo de cielo azul visto de repente entre las nubes.

JUAN HECTOR PICABIA

Abril-1924.

Queréis la salud??



FERRO-QUINA BISLERI MILAN TONICO DIGESTIVO Y ANTICASTRAGICO

BLENORRAGIAS TREINTA AÑOS DE EXITOS Se curan siempre con la Inycción Cubana. No produce estreñecidos ni orinitis. Se venden en todas las farmacias y depósitos. Autor, UROSAS, 4-MADRID. Precio: 3,50 pesetas. Por correo, 4 pesetas.

ALCOHOL DE QUEMAR



Guisando con alcohol Marca SOL Tratando de guisar con alcohol sin marca. El alcohol marca SOL

SE VENDE EN TODAS LAS POBLACIONES DE ESPAÑA

Es de 90 grados, completamente limpio

DEPOSITO CENTRAL EN MADRID:

Droguería Hijos de Carlos Ulzurrun, Esparteros, 9

Venta en todas las principales farmacias, droguerías y tiendas de comestibles

SORTIJAS DE SELLO GRABADAS EN EL ACTO ORO DE LEY CHAPADAS DESDE 3 PTAS 5, Plaza de Sto. Domingo, 5 GRABADOR

Nardos americanos olorosos

Simientes seleccionadas de flores, hortalizas, alfalfa, remolachas forrajeras. Antigua casa Bayez y Sallettes. Hortaleza, 27.

AGENCIA DE ANUNCIOS: MONTERA, 19.



Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. FARMACIA ORTEGA, León, 13-Madrid Laboratorio: Puente Vallicanas.

¿QUERERIS VER BIEN? GRADUACIÓN DE LA VISTA GRATIS OPTICA ECONOMICA, CALLE DEL PRADO, 16

CORONAS Y FLORES RUBIO COMPAÑIA JERONIMO NUMERO 3.

EMILIO CORTES, VALVERDE, 8

Anuncios clasificados por secciones. CADA PALABRA, 20 CENTIMOS

ALMONEDAS

Alcoba en alcoba, cama dorada, moderna, ocasión. Trafalgar, 4.

Almueda. Muebles, objetos de ocasión, gran surtido. Baratasísimas. Valverde, 8.

ALQUILERES

Alquiler dos despachos amueblados, sitio céntrico, con teléfono, luz, servicio. Agencia Reyes. Puencarral, 12.

Veinte dueros, cuatro huecos, gas, Cartagena, 17. Entre Diego León, Alcalá y Torrijos.

Casa céntrica, baño, ascensor, teléfono, habitaciones para estables. Razón: Espoz y Mins, 11, perfumería.

Cocina para industria con la azotes. Fernando Cataldo (particular), 14.

Cualificación de una mensualidad al firmar contrato; ofrécese a quien proporcione cuarto soleado de 100, 125 pesetas, seis habitaciones, radio Plaza España, santo Domingo, Gran Vía. Escritura: C. D. Aparicio 40.

Cajas fuertes de alquiler sin impuestos. Tarifas reducidas. Seguridad absoluta. Compartimientos desde 20 pesetas al año. Banco Español de Crédito. Alcalá, 14, Madrid.

Pisos desahuyados disponibles hay ocho de doce a quince dueros; siete, hasta veinte dueros; y dieciocho, hasta treinta. Información: Colón, 14.

Arriéndanse vaquerías. Razón: Alcalá, 85, tienda.

15 pesetas bonito cuarto, cochera independiente. Garaje Hipódromo.

60 pesetas cuarto 11 hermosas habitaciones. Fernández la Hoz, 67.

Alquiler nave espaciosas, a los huecos, próxima Noviciado. Nicolás Salmerón, 3; dos-cuatro.

Gran local para industria alquilarse. Paseo Imperial, 5 triplicado.

Cuartos desahuyados. Información: Colón, 14.

Pianos alquilados, adhiriendo propiedad, baratísimos. Plaza Progreso, 7.

Habitaciones exteriores, económicas. Razón: Monterá, 4.

AUTOMOVILES

Automovilistas: Nos envían cartuchos de la venta a comisión. Pedir regla mento. Roca Núñez Balboa, 8.

Automóviles de ocasión. A grandes existencias. Roca Núñez Balboa, 8.

Guarda automóviles. Grandes locales. Precios módicos. Roca Núñez Balboa, 8.

Ocasión. Vendo automóvil Victoria especial, seis HP., tres estierros. Legaritos, 35, tienda. Nueva a una y media y tres y media a ocho.

Se vende automóvil Hispano, 30-40, Cabrolé, alumbrado eléctrico, toda prueba 8.000 pesetas. Nicasio Gallego, 12, garaje.

Vendo barato Sedan Ford, perfecto estado. Través Alameda, 5.

Vendo Benz, dos carrocerías taxímetro, 3.500. Alvarez Castro, 3.

COLOCACIONES

Facilito servidumbre y personal. Colón, 14. Teléfono 10-93.

Necesito buenas oficinas y ayudantes modista. Zurbano, 32 principal.

Falta chico para bar. Plaza España, 5.

Urgen bordadoras bastidor. Fomento, 18, segundo.

Sastre. Falta aprendiz de adelantada. Dolores Sopena, 31.

Se necesita niñera sabiendo su obligación y con informes. Atocha, 20, primero derecha.

Bordadoras oro, seda. Necesito. Navas, Carmen, 23.

Se necesitan cocinera y chica cuerpo casa y niños. Cerabanchel Alto, Arboleda, 11.

Camareras urgen lujooso café fuera. Seriedad. Oso, 17.

Faltan bordadoras. Monteleón, 37, segundo.

Falta aprendiz sastrero. Dos Hermanas, 13.

Necesitanse buenas oficinas. Buenos sueldos, Manuela Cortijo, Princesa, 60 triplicado.

Hacen falta buenas oficinas de sastrero de señora, y buenas oficinas y ayudantes de fantasma. Casa Hugo, Plaza Lealtad, 4.

Se necesitan ayudantes y aprendizas de sastrero. Salorio, Gran Vía, 3.

Sastre. Falta oficial. Ronda Atocha, 28.

Faltan maquinistas para coser lonas. San Mateo, 3.

Falta aprendiz chalcos. Olivar, 21.

Falta chica para todo, 20 pesetas. Duque Rivas, 5, primero.

Necesito oficiales para ropa blanca. Palma, 67, segundo.

Gamisería. Faltan oficiales y aprendizas. Calle Valencia, 15, piso cuarto, 4.

Hace falta aprendiz pantalonera adelantada. Amparo, número 4 tienda.

Faltan zapateros para go-ma y buen compositor para suela. Morcón, 2, sandalias de goma.

Pasamanera que sepa bien devanar y aprendiza, faltan. Fábrica de bordados. Jesús y María, 3.

Colocaciones proporcionadas. 11.345. Colón, 14. Casa fundada 1915.

Facilito servidumbre y personal. Colón, 14. Teléfono 10-93.

Necesito buenas oficinas y ayudantes modista. Zurbano, 32 principal.

Falta chico para bar. Plaza España, 5.

Urgen bordadoras bastidor. Fomento, 18, segundo.

Sastre. Falta aprendiz de adelantada. Dolores Sopena, 31.

Se necesita niñera sabiendo su obligación y con informes. Atocha, 20, primero derecha.

Bordadoras oro, seda. Necesito. Navas, Carmen, 23.

Se necesitan cocinera y chica cuerpo casa y niños. Cerabanchel Alto, Arboleda, 11.

Camareras urgen lujooso café fuera. Seriedad. Oso, 17.

Faltan bordadoras. Monteleón, 37, segundo.

Falta aprendiz sastrero. Dos Hermanas, 13.

Necesitanse buenas oficinas. Buenos sueldos, Manuela Cortijo, Princesa, 60 triplicado.

Hacen falta buenas oficinas de sastrero de señora, y buenas oficinas y ayudantes de fantasma. Casa Hugo, Plaza Lealtad, 4.

Se necesitan ayudantes y aprendizas de sastrero. Salorio, Gran Vía, 3.

Sastre. Falta oficial. Ronda Atocha, 28.

Faltan maquinistas para coser lonas. San Mateo, 3.

Falta aprendiz chalcos. Olivar, 21.

Falta chica para todo, 20 pesetas. Duque Rivas, 5, primero.

Necesito oficiales para ropa blanca. Palma, 67, segundo.

Gamisería. Faltan oficiales y aprendizas. Calle Valencia, 15, piso cuarto, 4.

Zapateros. Falta aprendiz adelantado. Juan de Austria, 16.

Falta oficial planchadora prácticas comitas. Roca Núñez Balboa, 8.

Sastre. Necesito oficial. Buenavista, 39, segundo izquierda.

Se necesita muchacha para tienda. Toledo, número 9.

Necesitanse chicos para venta periódicos en teatros; nueve a once. Inútil presentarse sin buenas referencias. Ave María, 25, bajo.

Muchacha para todo, fal-ta. 35 pesetas. Fortuny, 37.

Unión Española de conductores de Automóvil. Abierto concurso para proveer plaza conductor. Pliego de condiciones estará expuesto domicilio social, Montea-ra, 37, días laborales, diez a una y cinco a ocho, hasta 30 corriente.

Partos. Profesora Rosa Mora. Consulta, hospedaje embarazada. San Agustín, 8.

Partos. Vicenta Santa Clara. Especialista. Pensión, consulta. Colmenares, 9.

Partos. Consultas embarga-das. Celestina López, Pozas, 13.

Partos. Luisa Veira, profesora acreditadísima. Especialista. Hospedaje embarazadas. - Consulta diarias. - Plaza Progreso, 10, segundo.

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Pensión. Norte, 15.

Manicura a domicilio, 20 pesetas. Apartado 4.028.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días capulina Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males urina. Informes gratis miércoles, tres tarde. Clínica Mateos.

Curación enfermedades secretas; médico ex-interno Hospital San Juan de Dios. Once-dos, siete-nueve, 2 pesetas. Especial, 5; obreros, siete-nueve, 1. Puencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Pensión. Norte, 15.

Manicura a domicilio, 20 pesetas. Apartado 4.028.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días capulina Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males urina. Informes gratis miércoles, tres tarde. Clínica Mateos.

Curación enfermedades secretas; médico ex-interno Hospital San Juan de Dios. Once-dos, siete-nueve, 2 pesetas. Especial, 5; obreros, siete-nueve, 1. Puencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Pensión. Norte, 15.

Manicura a domicilio, 20 pesetas. Apartado 4.028.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días capulina Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males urina. Informes gratis miércoles, tres tarde. Clínica Mateos.

Falta vendedor bastones. Jovellanos, 5.

COMADRONAS MANICURAS

Partos. Profesora Rosa Mora. Consulta, hospedaje embarazada. San Agustín, 8.

Partos. Vicenta Santa Clara. Especialista. Pensión, consulta. Colmenares, 9.

Partos. Consultas embarga-das. Celestina López, Pozas, 13.

Partos. Luisa Veira, profesora acreditadísima. Especialista. Hospedaje embarazadas. - Consulta diarias. - Plaza Progreso, 10, segundo.

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Pensión. Norte, 15.

Manicura a domicilio, 20 pesetas. Apartado 4.028.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días capulina Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males urina. Informes gratis miércoles, tres tarde. Clínica Mateos.

Curación enfermedades secretas; médico ex-interno Hospital San Juan de Dios. Once-dos, siete-nueve, 2 pesetas. Especial, 5; obreros, siete-nueve, 1. Puencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Pensión. Norte, 15.

Manicura a domicilio, 20 pesetas. Apartado 4.028.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días capulina Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males urina. Informes gratis miércoles, tres tarde. Clínica Mateos.

Curación enfermedades secretas; médico ex-interno Hospital San Juan de Dios. Once-dos, siete-nueve, 2 pesetas. Especial, 5; obreros, siete-nueve, 1. Puencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Pensión. Norte, 15.

Manicura a domicilio, 20 pesetas. Apartado 4.028.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hombre o mujer, curadas dos días capulina Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venéreo, sífilis, males urina. Informes gratis miércoles, tres tarde. Clínica Mateos.

Curación enfermedades secretas; médico ex-interno Hospital San Juan de Dios. Once-dos, siete-nueve, 2 pesetas. Especial, 5; obreros, siete-nueve, 1. Puencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).

COMPRA

Compró alhajas, papeles de valor, Oria y Galin-dez. Clavel, 8.

Serco. Compra directamente a particulares buenas alhajas, antigüedades, pianos, autopianos, granolas, aparatos fotográficos, máquinas escribir, escopetas, papeletas del Monte. Paga altos precios. Hortaleza, 9.

Compró toda clase mobiliario completo, muebles sueltos, colchones, máquinas coser, escribir, cajas caudales, gramófonos, bicicletas, alhajas, objetos. Mateanz. Luna, 23; Estrella, 10. Teléfono 51-19.

Compró muebles, objetos antiguos. Huertas, 12. Teléfono 15-62 M.

Unión Joyera compra alhajas, perlas, brillantes, papeletas. Momo, Cruz, 1, entresuelo.

Manicura eléctrica, masaje. Hortaleza, 55.

Prisiones. 200 plazas; ingreso, 3.000 ptas.; funcionarios Cuerpo. Montea-ra, 21.

Bailes modernos, enseñanza rápida, clases generales, particular, económicas. Principio 18.

Bailes salón, enseñanza rápida. Mayor, 74.

Enseñanza comercial correspondencia. Escuela Roly. Pi Margall, 5.

Real Escuela de Automovilismo. - Alfonso XII, 58. Enseña a conducir automóviles.

Profesora francesa, lecciones. Ciudad Rodrigo, 15, segundo.

Traspaso tienda. Mayor, 71. Razón: Espejo, 13, principal.

Traspaso cacharrería. Razón: Bravo Murillo, 181.

Se traspasan casas-pensiones importantes. Tomaríanse traspasos casas huéspedes precios módicos. Cédense locales sitios céntricos. Traspasos bar importante. Dirigido, dos días tarde, Agencia «La Estrella», Plaza Mayor (Botoneras, 5).

Buen negocio. Por retiro rarse del negocio se traspasa un café en Valladolid, en sitio céntrico, con buena clientela, y en condiciones ventajosas para el comprador. Para tratar: con D. Teodoro Alonso. Santa María 2, tercero derecha (Valladolid).

Traspaso local, enseres, tienda. - Mejorada, 21 (Puente Vallicanas).

Traspaso restaurant acreditadísimo, bien situado. Razón: San Onofre, vaciador.

Traspaso barbería. Razón: Prim, 10 (Tetuán Victorias).

Traspaso taberna con enseres, barata, buena vivienda. Razón: José Calvo, 9 (Bellas Vistas).

Traspaso huevería con vivienda. Almansa, 9.

Traspaso lechería. Mercado San Miguel, cajón núm. 27.

Traspaso tienda comestibles dos huecos, cueva, vivienda buena, poca renta. Mediodía Grande, 9.

Traspaso lechería. Santa Juliana, 6.

Lechería acreditada, dos huecos más, y pescadería, baratas, imposible atender. Delicias, 2, pescadería.

Traspaso sastrería instalada Gran Vía, 2.500 pesetas. Horno de la Ma-ta, 19, tercero derecha; tres a cuatro.

Se ofrece nodriza, abundante leche. Agulla, 40, corredor número 3.

PERDIDAS

Cartera con documentos interés particular. Suplicase devolución: Torrijos, puesto libros.

PRESTAMOS

Préstamos hipotecarios personales. Botoneras, 5, Agencia.

TRASPASOS

Para efectuar traspasos rápidamente. Universal. Hortaleza, 77.

Traspaso bar, o necesario socio. Haza, 16, 15, traspasos.

Impresos rápidos. Verónica, 8.

Se hacen testamentarias anticipando derechos reales y todos los gastos. Magdalena, 4, entresuelo izquierda. Horas, de cinco a ocho.

VENTAS

Liquidamos alhajas de ocasión, relojes Longines, Omega, Zenith, muchísimos despertadores, máquinas Underwood, Royal, muchísimas fotografías, pianos, objetos regalo. Serna, Hortaleza, 9.

Piano Pleyel, ocasión, urge vender. Barceló, 5, portería.

Bicicleta, vendo. Corredora Alta, 15, Mateanz.

Gangas en muebles, alhajas y ropas. Desengaño, 20.

Todos los días nuevas gangas muebles. Desengaño, 20.

Véndese en parcelas Quinta la Paloma, ventorro del Chaleco, arroyo Abroñigal. Razón en la misma Quinta: los lunes y jueves, todo el día.

Calzados de lujo y económicos, especialidad en sandalias de goma. - Cava Baja, 35.

Gramófonos ocasión, gran surtido en discos. Calatrava, 9; Preciado, 80.

Muebles. Fabricante dormitorio, 365 pesetas. Reina, 25, Peláez.

Armaduras para pantalones. Casa Roca. Colegiata, 11.

Bicicleta nueva, otra seminueva, 150. Ríos Rosas, 19.